Hispanic

Repertorio Americano

CUADERNOS DE CULTURA HISPANICA

Tomo XL | San José, Costa Rica **1943** Sábado de 24 Abril | No. 8

Año XXIV — No. 960

SERIAL RECORD
SEP 2 1943

SUMARIO

China inmortal .... *Baltasar Dromundo*
China .... *Julia García Games*
Habla China ....
Simbad
Eugenio María de Hostos .... *Luis Villaronga*
Dos leyendas chinas .... *Dr. Juan Marín*
A los niños (Ante el retrato de Don Mauro) .... *José Mía. Zeledón*
Más allá de Ixtacíhuatl .... *Amalia de Sotela*
Fraternidad centroamericana .... *Fernando Luján*
Misterio de amor .... *Gonzalo Dobles*
Página lírica .... *R. Brenes Mesén, José Mía Zeledón, Dr. Julio Villoldo y compañeros, Pascual Venegas Filardi y José R. Castro.*
Las cartas ....
Noticia de libros norteamericanos.

China inmortal

(En el *Rep. Amer.*)

"Confucio es la moralidad china, la más alta expresión de la convivencia oriental, cifrada en la obra de un genio Laotsé—anterior a Confucio—es uno de los genios más puros de la humanidad, una de las glorias auténticas de la inmortal cultura china".—*Antonio Caso.*

Entre los "pueblos inferiores" clasificados por arbitrio político, Hitler incluyó a China y al Japón. Cuando se avecinó el Pacto Tripartita, Hitler corrigió astutamente el criterio racista de *Mi Lucha* y elevó al Japón a "pueblo ario", insistiendo por otra parte en confirmar, pontificalmente, la "inferioridad" de China. Sabemos—desde el Siglo XIX—que, en todo caso, no es derivando de la pigmentación de la piel como puede clasificarse a los pueblos en "superiores" e "inferiores"—ya que el propio Hitler ha vivido entregado a actos inferiores a pesar de ser austriaco,—sino con motivo del adelanto cultural de las naciones. En este sentido, China es sencillamente inmortal.

China de ayer

Las contribuciones chinas a la cultura universal son importantísimas. La pólvora, en el período de Sui-Jen. La mezcla, el calendario, el matrimonio, la organización del clan, las redes para pescar, la domesticidad de animales y los ocho trigramas, en el período de Fu-Hsi, 2857-2738 a. de J. C. Los pozos, el uso medicinal de las plantas, los mercados para el intercambio de productos y los instrumentos musicales de cuerda, en el período de Shen-Nung, 2737-2705 a. de J. C. Las notas musicales, las doce campanas, el órgano, el arte culinario, la valorización del sonido por tubos de bambú, la costumbre social—sombrero con borlas, trajes superiores e inferiores, colores en los faisanes y las flores para distinguir el rango social,—la astrología, los instrumentos astronómicos, la aritmética, la escritura, los caracteres cíclicos, el mortero y la mano, el vehículo, el bote de remos, la medicina y tratamientos, el escudo, la lanza, el sable y la ballesta, la brújula (compás), la alfarería, las monedas de metal, la cría del gusano de seda, el arco y la flecha, durante el período de Huang-Ti, 2704-2595 a. de J. C. La fijación del calendario mediante los meses intercalados, la gran música y los tambores, durante el período de Yao, 2357-2258 a. de J. C. Las pesas y medidas, el arado, los cinco castigos para la inmoralidad, la flauta y la campana especial, durante el período de Shun, 2258-2206 a. de J. C. Las murallas, los palacios, el carromato, las leyes de expiación o satisfacción y los vinos dulces, durante la dinastía Hsia, 2205-1766 a. de J. C.

Mei Ling (*Vida Hermosa*)

(Dibujo de *Tiempo*, México, D. F)

(*Véase la página* 116)

Este es el magnífico esfuerzo cultural, a grandes rasgos, de China, pueblo inmortal, desarrollado durante siglos, muchísimo antes de que aparecieran en la tierra los "alemanes químicamente puros". Su propia y natural grandeza, permite al fino ingenio chino exclamar ahora, ante los bombardeos de las hordas japonesas: "Nosotros tenemos la culpa, por haber inventado la pólvora".

Resultaría audaz, por insuficiencia, la más somera reseña, aquí, de la fastuosa riqueza arquitectónica, escultórica, cerámica, religiosa, literaria y agrícola, así como las contribuciones chinas a la navegación, a los descubrimientos, a la inventiva náutica, a la geografía y al comercio abanderados por este pueblo prodigioso.

China contemporánea

Desde el punto de vista genealógico, la moderna China descansa en una familia de abolengo. En 1886 una mujer china contrajo matrimonio con Charlie Jones Soong, quien, como ella, había adoptado la religión y costumbres occidentales. Los hijos cristianos de ese hombre, hoy gobiernan a China. La mayor casó con el linaje H. H. Kung, 75º descendiente lineal de Confucio, que prueba su genealogía como el más antiguo y aristocrático de la Historia. La segunda casó con un cruzado—el ilustre Sun Yat Sen, que derrocó a la dinastía Manchú, creó la República y libertó en realidad a más de .. 400.000.000 de personas. La tercera, casó con el poder, el Generalísimo Chiang Kai-Shek. El hijo mayor de Madame Soong fué quien financió y obtuvo los fondos para las conquistas de Chiang; dirigió el Ministerio de Hacienda hasta que lo renunció entregándolo a su hermano político, Kung. Los hijos más jóvenes, T. L. Soong y T. A. Soong, son los respectivos gerente de la Corporación para Desarrollo Financiero de China y Director del Monopolio de la Sal de China, Madame Chiang, y la viu-

da del Dr. Sun Yat Sen, no han tenido hijos.

En la actualidad, la República obedece con admiración y afecto al más ilustre de sus hijos, S. E. el Generalísimo Chiang Kai-Shek, Presidente del Supremo Consejo de la Defensa Nacional y Comandante en Jefe de las Fuerzas de Tierra, Mar y Aire de la nación. Nació en una pequeña aldea cercana a Fengua, en la provincia de Chekiang, lugar de montañas y de ríos. Huérfano de padre a temprana edad, fué gracias al temple materno que conformó su gran carácter. A los 13 años se graduó de Bachiller en Artes. Asistió a la escuela militar provincial de Chekiang; ganó primer sitio en los exámenes militares y fué seleccionado, con 40 estudiantes, para estudiar en la Academia Militar de Paotingfu, cerca de la preciosa ciudad de Peiping. Esa Academia simboliza el esfuerzo chino inicial por crear un gran ejército moderno de tipo occidental. Graduado en Paotingfu en 1903, fué enviado por el gobierno Manchú a Japón para estudiar en el Colegio Militar Imperial de Tokio, donde alcanzó honores adicionales y completó sus cursos específicos. Allí se unió al Partido Revolucionario fundado por el ilustre Dr. Sun Yat Sen, y empezó su carrera revolucionaria—dice Ching Tien-Ku—por la emancipación de su pueblo. Como se sabe, el Dr. Sun Yat-Sen fué el fundador de la gran República China y Jefe Supremo del Kuomintang.

El Generalísimo es, sin disputa, una de las primeras figuras del mundo actual. Indudable estratega, pero, principalmente, gran estadista político superior. La defensa de Shanghai prueba su talento político, al que supedita, de ser necesario a fines ulteriores, la cuestión militar inmediata: el generalísimo Chiang es hombre dispuesto a perder batallas con tal de ganar la guerra.

Débese al genio generoso del Generalísimo la observancia en China de las cuatro virtudes legendarias: *Li, I, Lien* y *Chih*, principios fundamentales de gobiernos en la conducta y las relaciones sociales, y de los que deriva el concepto superior de la justicia, la moral, el derecho, las prácticas de higiene, el orden del hogar, la vida infantil, la limpieza capitalina, el fomento de asistencia comunal, el cooperativismo, la educación moral, cívica y social. Sobre estas bases, el Generalísimo templó el carácter de su pueblo, lo que ha permitido a éste enfrentarse—con superados sacrificios innenarrables—a las terribles pruebas de la agresión japonesa desencadenada el 18 de septiembre de 1931 en Manchuria.

El generalísimo es el creador por antonomasia del ejército chino. Inició esa magistral obra hace aproximadamente 20 años al hacerse cargo de la Academia Militar de Whampoa. Ante la recrudecida agresión de las hordas japonesas en 1937, el Generalísimo contaba sólo con 400.000 soldados entrenados. Hoy, ese ejército consta de 5 millones de tropas de primera línea, disciplinadas, eficaces, leales, celosas de su deber, adictísimas al Generalísimo, símbolos auténticos de la más elevada y acendrada heroicidad contemporánea. El Colegio Militar de China—fundado por el Generalísimo—produce anualmente 90.000 oficiales, concienzudos, trabajadores, preparadísimos, abnegados, valientes, humanos, alegres, pero brutalmente enérgicos en la acción; dominan el arte del despliegue silencioso, la retirada oportuna, la concentración repentina, la emboscada provechosa, el camuflaje apropiado y otras tácticas. El Generalísimo, al referirse a su provechosa práctica envolvente de grandes masas chinas sobre las puntas de flecha japonesas, ha dicho: "Mi ejército se dobla, pero no se quiebra."

II

China y la agresión japonesa

China merece sobradamente, de todo el mundo, la mayor comprensión del objeto y espíritu de su resistencia, la mayor simpatía, la máxima ayuda. La Unión Soviética la ha ayudado sin cesar, y también Inglaterra y los Estados Unidos, casi desde la agresión de Manchuria. Los Estados Unidos han comprado su plata, estabilizando la moneda; Inglaterra y los Estados Unidos le han otorgado créditos comerciales crecientes.

Contra la perversa política criminal del Japón, contra Arita en 1938, y contra el Príncipe Konoye el mismo año, que se declaraban cínicamente por la conquista de Asia titulada "el Nuevo Orden de Oriente",—la mejor voz defensora de China, inflexible en la resistencia hasta el fin, fué la del Generalísimo Chiang Kai-Shek, del 26 de diciembre del citado 1938. Ya el 6 de octubre, pero sobre todo el 31 de diciembre, también el gobierno norteamericano envió notas al Japón reivindicando los derechos de China. Gran Bretaña y Francia se solidarizaron de igual forma en 14 y 19 de enero de 1939. La nota de EE. UU. propiamente reinvindicó la validez del Tratado de las Nueve Potencias que ha sido norma de la conducta internacional de China, y que violó el Japón proditoriamente con su agresión y su barbarie. Esta nota norteamericana reafirmó la práctica democrática y la política tradicional de América, la validez del principio de la Puerta Abierta, y la necesidad de sostener el Tratado de las Nueve Potencias, por lo que atrajo una enorme comprensión y simpatía mundiales en favor de China. Antes y entonces, había dicho el Generalísimo: "De hecho, si nosotros reconociéramos el "Nuevo Orden del Japón en el Asia Oriental" y la "Cooperación del Japón, Manchuria y China", nos convertiríamos en un estado vasallo si no es que en un protectorado, lo que equivaldría a anexión por parte del Japón". Y agregó: "En presencia de la agresión armada estamos resueltos a resistir, y a resistir hasta el fin".

Por semejantes motivos a los anteriores, el Presidente del Yuan Ejecutivo y Ministro de Finanzas, Dr. H. H. Kung, dijo posteriormente y con excelente lógica y buen sentido, que "China es la verdadera fuente de la civilización oriental; la civilización que posee Japón le fué dada por China; al resistir la agresión japonesa, estamos cumpliendo nuestra misión de conservar la civilización oriental".

La llamada reforma Meiji permitió que el Japón, con cierto fondo de civilización oriental, incorporara a su vida las ciencias, técnica, cons-

China

(En el *Rep. Amer.*)

No cambia tu corazón, pueblo de antiguo señero,
no cambia tu piel de ámbar ni tu pupila de azogue,
desde tus ojos de almendra rueda un paisaje de llamas
pues sólo vela el acero en tus tiendas de Chungking.
Contigo se anima el tiempo con una estrella en la voz,
contigo camina el sol sin ganas de abandonarte,
entre rayos se deslumbra el hombre del hara kiri
y en un ovillo de cantos se envenena en tu mañana.
¡Qué hondo nos está doliendo esta espera del camino,
qué nudo nos hace el sino para atajar nuestras ansias,
con el clamor de tu kivei se está limpiando la tierra,
con el ardor de tu sen hay un farol que no duerme.
Moño de cuatro estaciones alguien te llama celeste.
y ese color dando vueltas cruza tu arcilla desnuda,
cauce muy hondo de río con el mar en la mirada
y el verde olor de la jungla repasando ciudades.

¡Ay! China, mientras la sangre misterios trenza en el polvo,
mientras arden en andanas las casas de tus poblados,
espigas al cortezudo que llega con el saqueo
y lejos elevas tu imagen más allá de sus negruras.
Mientras redobla el tambor algo despierta en la sierra,
tañido de bronce viejo que baja desde los chu,
bendita tú que haces zumo de tanta fruta morena,
y madejas tantas de colores con los odios del nipón!

Yo sé que en cada frontera vela un dragón de tu yin,
yo sé que en cada aldehuela su lámpara busca tu jang,
para tu anhelo tendido te sobran blancos caminos
y el dolor de los almendros entre quemados esteros.
¡Ay! China, cómo nos duele el picajoso vecino,
no dejes que hieran sus pasos la voz de tus sementeras,
por el río de los sueños arden reverdecidas orquídeas
y se hace más dura la piedra en las caras del Pi-jung.

Es verdad, con jirones de mar, con retazos de caminos,
con fusiles de museo, con hogueras y sangrías,
así el surco pastoreas con el cielo en tus espejos,
así te aprietas el alma contra la cruz de tus velas.
Nunca fuiste andariega y hoy te tragas los senderos,
nunca te gustó la pólvora y hoy te bautizas con ella,
quién me diera tu ventana tan pegadita a la tarde,
con ese lucero que sube para empujar tus batallas.
No cambia tu corazón, pueblo de antiguo señero,
ni cambia la estrella azul que está dormida en tu falda.

JULIA GARCIA GAMES

Bs. Aires, Setiembre de 1942.

4308B1+
12 Aug 43
For Hisp Foundation

titucionalismo y otras formas de la civilización occidental. La talentosa humildad de criterio de los mandatarios japoneses de la etapa Meiji no mejoró, empero, la moral japonesa, como lo con. firma su actual empeño en destrozar toda civilización, oriental u occidental. China, procediendo de opuesta forma al Japón en su sentido moral, apoya su vida social y política, y los principios de su revolución no desacordes con su pasado, en los Tres Principios del Pueblo de Sun Yat-Sen. Ya la antigua sabiduría china había establecido: "Devuelve bien por bien y responde a los agravios con la rectitud". El pueblo chino ha sido obligado a luchar por sus agresores, y toda la Nación, heroicamente, se contiene combatiendo—¡desde septiembre de 1931!—bajo la férrea dirección del hombre más amado en China, uno de los caudillos más eminentes de este siglo: Chiang Kai-Shek.

Su actual administración interna

Existe hoy en China un sistema de gobierno reajustado en la práctica a las exigencias de la resistencia. La Quinta Sesión Plenaria del Kuomintang unificó los mandos de partido, políticos y militares, reemplazando temporalmente al Consejo Político Central. Están sujetos al Supremo Consejo de Defensa Nacional, la Jefatura Central del Kuomintang, varios Ministerios, varias comisiones de los Cinco Yuans y el Consejo Nacional Militar. El Generalísimo Chiang, en este régimen centralizado de emergencia, actúa como Tsungtai (Presidente) del Kuomintang y Presidente del Supremo Consejo de Defensa Nacional, dicta órdenes directas sobre asuntos políticos y militares; todo gobierno provincial acata órdenes del Gobierno Central.

Puede observarse que hasta abril de 1939, las condiciones administrativas—que no han variado mucho—de Kiangsu, Chekiang, Fukien, Anhwei, Kiangsi, Hupeh, Hunan, Hopei, Honan, Shantung y Shansi, constatan que tales provincias tienen 941 distritos (hsien) de los cuales 583 distritos o sea el 62%—dice H. H. Kung, a quien vengo siguiendo sus exposiciones,—quedan intactos, es decir, los magistrados cumplen sus deberes a pesar de las irregularidades que la guerra plantea. Solamente 55 magistrados, en las zonas ocupadas, están imposibilitados de ejercer; de tales distritos, 42 están en la provincia de Hopei, 22 en el Hopei oriental. Con excepción de Peiping, Tientsin, Shanghai, Nanking, Hankou y Cantón, los distritos ocupados hasta abril de 1939 por las hordas japonesas, ascienden a 33 (hoy un poco más), expuestos a constantes amenazas de orden militar. Esta es la reducida siega política de los japoneses en China.

El Generalísimo ha cuidado de excitar el espíritu de resistencia del pueblo y mejorar los grados mínimos de la organización política, con tendencia a favorecer al reclutamiento. El éxito de tal política se mide por las cifras del efectivo militar: 400.000 soldados chinos en 1937, 5.000.000 de primera línea en 1939. Dice Kung, con claro juicio, que "si el 5% de los 450.000.000 que constituyen la población de China, ingresaran al servicio militar, estaríamos en la posibilidad de movilizar un ejército de 22.500.000 de hombres. Si se compara esta cifra—continúa Kung—con los 3.000.000 que posiblemente llegará a movilizar el Japón, se verá que podemos enfrentar 7 soldados a cada japonés. ¿Por qué entonces hemos de preocuparnos acerca de si finalmente podremos obligar al enemigo a que abandone nuestro territorio?

Paralelamente a esa campaña de reclutamiento, el Generalísimo ha seguido otra, de orden interno, alcanzando también un éxito rotundo: la supresión del comercio y del uso del opio en China.

En esas tareas sobrehumanas, el Generalísimo está secundado por una gran mujer, Madame Chiang Kai-Shek, de quien ha de hacerse en estudio especial otra ocasión. Y ha logrado el Generalísimo apoyos permanentes preciosos, tales como los siguientes: La adicción invariable de la rica y fértil provincia de Sikang. La colaboración inestimable del Tibet, con su libertad, su autonomía, sus diversas razas y su carácter indomable: el General Wu Chunghsin es el Presidente de la Comisión de Asuntos de Mongolia y Tibet, designado por el Generalísimo, así como Jechen Hutukohtu (Buda viviente), regente de Tibet. El apoyo decidido de los mahometanos, sordos al quintacolumnismo y al sabotaje de incitación japonesa contra China. La lealtad del Turkestán chino (Sinkiang), cuyas variadas razas constituyen un bloque de firme unidad a la causa de la República, mérito que corresponde de inmediato al General Sheng Shih-tsai, Comisario de Pacificación de Sinkiang. También están unidos en esta lucha los mongoles, cuyo dignatario religioso, Changchin Hutukohtu, asistió a Chunking en el seno de la Quinta Sesión Plenaria del Kuominang. Asimismo concurrió el Príncipe Sha, mandatario político de Mongolia y Consejero del Gobierno Nacional. Finalmente cierran este fuerte lazo de unidad china contra la agresión imperialista japonesa, los varios millones de ciudadanos chinos residentes en otros países del planeta, bien por su esforzado apoyo económico al gobierno del Generalísimo, bien porque han regresado a la patria para batir al invasor.

Lo que ha hecho la República china en materia educativa, merece estudio por separado, tema es amplio, trascendente, respetabilísimo, nobilísimo. El Jefe de la República y Madame Chiang Khai Shek han puesto en ello sobrehumano y muy generoso empeño incansable. Si en alguna parte del mundo—después de la URSS—la educación y los niños gozan de la mayor atención, del mayor respeto y cuidado, del mayor afecto oficial, es en China. Para dar una ligera idea de esta obra, realizada heroicamente a pesar de la guerra, baste decir que los japoneses, en forma siniestra, han bombardeado ex-profeso, de manera criminal y sistemática, todo plantel educativo, destruyendo así y asesinando, con propósito pueril y repugnante a la vez, de extirpar la cultura china y acabar con la juventud. Varios millones de edificios escolares, en valores—así es rica la educación en la República,—han sido bombardeados ante el silencio ignorante y la suicida indiferencia de Occidente; esto da idea del alcance y forma de conducir la guerra por el Japón.

Las finanzas de China en armas

En relación con los diversos aspectos del Frente Económico—base principal del Frente Militar,—sigo casi literalmente—en lo fundamental, al Dr. H. H. Kung, Vice-Premier y Ministro de Finanzas concurrentemente, a través de Transpacific News Service.

El gobierno ha establecido (1938) 76 bancos de crédito ejidal en el suroeste; ha suscrito ... $ 7.000.000.00 de capital; ha establecido 49 graneros para almacenar 1.000.000 de (*piculs*) de grano; ha invertido $ 8.700.000.00 en proyectos de irrigación para beneficiar 2.000.000 de *mow* de tierras; y ha almacenado $ 1.100.000.00 de algodón, hilo de algodón, tela de algodón y comestibles para enfrentarse a emergencias militares o necesidades civiles en la retaguardia.

Durante la Dinastía Manchú no hubo un sistema fiscal moderno. Vanos y casi inútiles fueron los posteriores esfuerzos de los regímenes de Pekín, en 1911, y los de Nankín, con el Gobierno Nacional de 1928. Cuatro años antes de la agresión japonesa, China sufrió una honda transformación económica, ya que era necesario implantar un sistema fiscal adecuado para poder suministrar los servicios esenciales del Estado a fin de mejorar la vida económica del pueblo. Se aumentó el poder productivo del pueblo y se modernizó el sistema de administración financiera. Se hicieron desaparecer los obstáculos entorpecedores del comercio y de la industria rehabilitando la economía rural, simplificando el mecanismo para cobro de ingresos y proveyendo al país de un sistema bancario y monetario adecuado. Concurrentemente se fomentó el desarrollo de ingresos y el ajuste racional de desembolsos del Estado, lográndose un equilibrio presupuestal. Procurando atraer capitales destinados a la reconstrucción, se rehabilitó y fortaleció la estructura del crédito del país, interno y extranjero. Esta fué labor de H. H. Kung.

Se pusieron en vigor importantes medidas con miras al ajuste de la proporción de impuestos, simplificación de procedimientos tributarios, creación de fuentes de ingresos, aumento de la eficiencia administrativa y centralización del control fiscal.

La abolición de tributos misceláneos locales se logró paralelamente al fomento de las fuentes de ingreso. Los esfuerzos por crear fuentes de ingresos y reorganizar los impuestos, dieron por resultado que los ingresos de aduana, de la sal y de los impuestos consolidados mejoraran grandemente. En comparación con los 369 millones

de dólares en 1929, el total de esos tres impuestos aumentó a 763 millones de dólares en el año fiscal vigésimo quinto (1936–37); es decir: más que se duplicó en el curso de siete años. La tabla siguiente muestra el aumento reciente en los ingresos (las cifras son en millones de dólares):

Año que finaliza el 30 de junio.	Aduana.	Sal.	Impuestos consolidados	Otros impuestos.	Total de impuestos cobrados	Total de ingresos	Aumento sobre el año anterior
1933	325	158	80	23	586	614	....
1934	352	177	105	25	659	706	92
1935	353	167	105	24	649	780	74
1936	272	184	135	32	623	808	28
1937	401	207	159	33	796	898	81

Respecto al ajuste de los gastos públicos, procede apuntar que de 1933 a 1937, los gastos de la Tesorería Nacional pasaron de 705 a 1.180 millones de dólares, dedicados principalmente a fomento de la educación, de la cultura, la reconstrucción nacional económica. Tales erogaciones pasaron, de 97 millones en 1934, a 201 millones, 270 y 238, en los tres años siguientes. El presupuesto de 1937–38 creó un fondo especial de 400 millones de dólares para acometer un plan quinquenal de fomento económico.

Por otra parte, en 1936 se realizó el proyecto respectivo consolidándose la estructura de la deuda interna con cinco series de bonos por un total de 1.460 millones de dólares que sustituyeron a 33 emisiones anteriores; así se redujo la deuda interna en 85 millones al año. Ya a mediados de 1937, el gobierno había negociado la liquidación total de 850 millones de dólares aproximadamente, o sea las dos terceras partes de reclamaciones por empréstitos varios, por ferrocarriles, por Vickers-Natconi, por el Banco de Chicago, por la Corporación Pacific Development. Así se fortaleció el crédito de China y se pudieron concertar colocaciones de crédito en el exterior a pesar de la ruptura de hostilidades con el Japón.

Otros renglones económicos importantísimos han sido el fortalecimiento de la industria bancaria, con el aumento de suscripción estatal al Banco Central de China, de 20 a 100 millones de dólares en 1934, y el aumento de suscripciones al Banco de China y al de Comunicaciones. La reforma de la moneda, la estabilización del nivel existente en 1935, la nacionalización de la plata, el curso legal de moneda fudiciaria, de papel moneda, la unificación de emisiones de billetes, la centralización de reservas de moneda y la introducción de un sistema decimal de monedas subsidiarias con las que se suplantó a las anteriores monedas heterogéneas; así, la nueva política monetaria permitió a China vivir, con notorios beneficios, dentro de un sistema monetario moderno.

El método seguido por China para financiar la guerra ha consistido en apegarse a una política cautelosa, conservadora en la resistencia militar y financiera. Lo importante es ganar tiempo, con apoyo en un sistema coordinado de desenvolvimiento del poder productivo individual y nacional. Este ha sido para China, país principalmente agrícola, de enormes riquezas inexplotadas, su plan vertebral, sin dejar por ello de recurrir a las contribuciones espontáneas, el aumento racional de contribuciones, la concertación de empréstitos, la expansión del papel–moneda, la requisición, la movilización del fondo de reserva de guerra y la enagenación del dominio fiscal. Sin embargo, la naturaleza misma de la guerra ha hecho que China dependa de los empréstitos para cubrir el 70% de su presupuesto de guerra, habiéndose autorizado emisiones de préstamos interiores equivalentes a 2.780 millones de dólares. En igual tiempo, las emisiones de empréstitos del Japón llegaron a 12.600 millones de yens, es decir, aproximadamente cinco veces mayor a la de China; y la deuda nacional del Japón aparece tres veces más pesada, en lo general, que la de China. Este ritmo acelerado de aumento de deudas nacionales, permite suponer que el Japón llegará a agotar el máximo de su resistencia mucho antes que China, (siendo, aquél, un país exportador y pobre), lo que resulta muchísimo más grave para el Japón en su situación bélica actual de 1942, al enfrentarse a otra guerra, en varios frentes, con Inglaterra y los Estados Unidos, sin que sea remoto el caso de un choque con la Unión Soviética.

En tanto que el Japón, a pretexto del "incidente con China", interfirió el pago de sus obligaciones exteriores e interiores, China ha cubierto en los primeros 21 meses de guerra 530 millones de dólares por iguales conceptos, pese a que el Japón detenta los ingresos chinos de aduanas y de la sal. De 1937 a 1938, por sus obligaciones garantizadas con aduanas, China pagó, no obstante el control japonés sobre tales fuentes, más de 175 millones de dólares. Esta es la honorabilidad internacional del gobierno de Chiang Kai-Shek que los demás países no pueden olvidar.

Dice el Dr. Kung, con juicioso acierto: "Gracias a los fuertes cimientos financieros sentados durante los últimos años antes de estallar las hostilidades y a la administración afortunada de sus finanzas durante la guerra, China ha podido mantener un frente financiero más fuerte y más duradero que lo que pudieron suponer sus enemigos. Dedicada a su doble política de resistencia armada y reconstrucción nacional, China tiene fe en su victoria final".

BALTASAR DROMUNDO
Presidente de la Federación de Escritores Mexicanos anti-nazis

México, D. F., mayo de 1942.

Habla China

(De *Tiempo*. México, D. F.)
5, mayo 1943.

Es muy descansado ver al vecino llevar la carga. (Proverbio chino.)

Una exquisita figulina china, vestida de un largo faldellín de delgadísima seda negra abierto finamente por ambos lados, se plantó en la tribuna del augusto Senado. Las luces de cristal y de jade hacían juego sobre su pecho con sus aretes de jade y con un anillo de la misma piedra; su simple y elegante peinado terminaba en un nudo sobre la nuca. Las brillantes luces del recinto de la Cámara se habían suavizado por una consideración especial para ella; un solo foco, encima del pupitre, iluminaba parcialmente sus apacibles rasgos de marfil. Era una figura diminuta, a pesar de sus tacones de 2½ pulgadas; pero al empezar a hablar, con tonos ricos, bien modulados y sin pizca de acento extranjero, parecía crecer y afirmarse más y más con cada frase.

Era más que una mujer hablando; era más que la Sra. Chiang Kai Shek, primera dama de China; era la voz del pueblo de China la que salía de sus labios, hacia los oídos del pueblo de la Unión Americana.

Fué la segunda mujer (la reina Guillermina de Holanda fué la primera) que habló como invitada en el Congreso de los EE. UU.; fué el primer simple ciudadano de un país cualquiera que se hizo oír en su recinto.

Empezó graciosamente pidiendo excusas por hablar sin notas escritas; agregó que la había animado a hacerlo una confesión del Presidente Roosevelt —"un famoso y gran orador"— en el sentido de que a veces tenía que escribir 12 borradores de un discurso antes de pronunciarlo.

Su voz sonó suave, tiernamente, al hablar de "la amistad tradicional entre vuestro país y el mío". Narró la anécdota de un piloto norteamericano que al tener que lanzarse en paracaídas sobre territorio chino, después de haber bombardeado Tokio, había saludado a los nativos con las únicas palabras chinas que conocía: la traducción de América, *Mei Kuo*, "tierra hermosa".

Sus palabras se hicieron más fuertes cuando habló de la "identidad de los ideales" por los que luchan los pueblos de las Naciones

John M. Keith & Co. S. A.

San José, Costa Rica

AGENTES Y REPRESENTANTES DE CASAS EXTRANJERAS

Cajas Registradoras NATIONAL (The National Cash Register Co.)
Máquinas de escribir ROYAL (Royal Typewriter Co., Inc.)
Muebles de acero y equipos de oficina (Globe Wernicke Co.)
Implementos de Goma (United States Rubber Export Co.)
Máquinas de Calcular MONROE
Refrigeradoras Eléctricas NORGE
Refrigeradoras de Canfín SERVEL ELECTROLUX
Plantas Eléctricas Portátiles ONAN
Frasquería en general (Owens Illinois Glass Co.)
Conservas DEL MONTE (California Packing Corp.)
Equipos KARDEX (Remington Rnad Inc.)
Maquinaria en general (James M. Motley, N. Y.)

JOHN M. KEITH *Socio Gerente* **RAMON RAMIREZ A.** *Socio Gerente*

Unidas: las 4 famosas libertades proclamadas por el Presidente Roosevelt en la Carta del Atlántico. "Queremos encargarnos de que no resuenen como frases vacías, y de que se transformen en realidades para nosotros, para nuestros hijos, para nuestros nietos y para toda la humanidad".

Terminó su breve alocución con una extraña anécdota china: Un monje budista esperaba conquistar la gracia con sentarse todo el día en actitud de plegaria y murmurar constantemente: *Amita Budha, Amita Budha.* Cerca de allí el prior del templo se pasaba las horas puliendo un ladrillo contra una piedra. Cuando, presa de curiosidad el monje interrumpió sus oraciones para preguntar al padre prior el objeto de su tarea, éste contestó: "Estoy tratando convertir un ladrillo en un espejo". "Pero, padre prior —repuso el joven monje—, es imposible hacer un espejo de un ladrillo". "Sí —contestó el prior—; de la misma manera que es imposible que conquistes la gloria sólo con decir *Amita Budha* todo el día y todos los días". Recomendando a sus oyentes que guarden en su fuero interno la enseñanza de la anécdota, agregó: "Creo que no basta el que tengamos ideales y proclamemos tenerlos; es preciso que actuemos para convertirlos en realidad".

En el Senado habían tomado asiento los secretarios de Estado, 5 magistrados de la Suprema Corte y su propio Presidente, Stone. Durante el discurso de la Sra. Chiang Kai Shek todos escuchaban embelesados. El Sen. Vandenberg, de Michigan —orador de relieve él mismo— se inclinaba hacia adelante, con la misma tensión con que los serios estadistas habían escuchado, hace 100 años, los debates de los grandes oradores Clay y Webster. En las galerías, repletas, la Sra. Roosevelt era una persona más entre todas las que escuchaban, respirando apenas, bebiendo las palabras. Antes de que éstas terminaran estallaron las salvas de aplausos. Viejos observadores de la vida política declararon que nunca habían visto a los senadores portarse con tan poca reserva. Como si fuera una gran actriz, la dama china recibió el aplauso con una digna reverencia, en vez de saludar con un simple movimiento de cabeza.

En la Cámara de Diputados. Flanqueada por dignatarios del Congreso, la Sra. Chiang Kai Shek se presentó ante la Cámara de Diputados. Los aplausos que ahí interrumpieron sus palabras fueron más entusiastas aún que los del Senado. Los diputados saltaban de sus asientos, gritando frenéticamente; y en las graderías, llenas a reventar, los espectadores hacían lo mismo que los diputados, violando las normas. Acababa de llegar al clímax el discurso de la ilustre visitante:

"Ahora la opinión dominante parece considerar la derrota de los japoneses como de importancia relativa, y a Hitler como nuestra preocupación principal. Pero no se basa en hechos reales, ni conviene a los intereses de las Naciones Unidas en su conjunto, el permitir que el Japón siga siendo no sólo una amenaza vital, sino una verdadera espada de Damocles, lista para caer en cualquier momento.

"No olvidemos que cuanto más tiempo se permita al Japón el control absoluto de esas posesiones, más fuerte se hará. Cada día que pasa significa mayor número de vidas americanas y chinas".

Para hacer aún más convincente su punto de vista citó a un autor clásico chino: "Para vencer conócete a ti mismo y conoce a tu enemigo", y añadió: "Es muy descansado ver al vecino llevar la carga". Su voz tuvo restallidos de látigo al recordar que "durante los primeros $4\frac{1}{2}$ años de la agresión, China soportó sola y casi sin ayuda la sádica furia japonesa".

(El *conservador New York Times,* en su versión textual del discurso; echó al olvido las dos frases tomadas por la Sra. Chiang Kai Shek de los viejos textos de los sabios chinos).

"Nosotros en China, como ustedes —continuó la oradora—, queremos un mundo mejor, no solamente para nosotros, sino para toda la humanidad. No basta, sin embargo, con proclamar nuestros ideales, ni con estar convencidos de que los tenemos. Para preservarlos, mantenerlos y llevarlos delante tenemos a veces que jugarnos lo que más queremos, en el esfuerzo por cumplir con esos ideales, aún corriendo el riesgo de un remoto fracaso".

Agregó que después de $5\frac{1}{2}$ años de amarga experiencia China ha aprendido "que lo más sabio es no aceptar el fracaso ignominiosamente, sino arriesgarse a sufrirlo con gloria. Tenemos fe en que, a la hora de redactar los términos de la paz, los EE. UU. y nuestros valientes aliados no se dejarán ablandar por el miraje de circunstanciales razones del momento".

Al acabar su discurso la señora Chiang permaneció en pie, saludando al público. Había presentado la causa de China lisa y llanamente, mejor y con más efectividad, quizás, de lo que se había hecho en cualquier otra ocasión. El pueblo chino esperaba respuesta; y ésta tendría que ser en hechos, no en palabras.

Comentario. El valor emocional de las palabras de la señora Chiang Kai Shek se comunicó al gran público lector de los Estados Unidos a través de las columnas y más columnas de informes periodísticos; pero algunos editoriales indicaron que su llamamiento no sería, no podría ser contestado en seguida. El *New York Times* escribió:

"El sentimiento americano está en pro de enviar a China todo lo que se pueda entregar desde luego. Ahora se concentra sobre Alemania porque las fuerzas más considerables están en Europa y existe la posibilidad de vencer a Hitler primero".

Los hombres olvidados. En abril, el generalísimo Chiang Kai Shek envió a los Estados Unidos una misión militar para participar en los planes de la estrategia contra el Japón. Encabezaba la comisión el Gral Hsiung Shih-Fei. Durante más de 9 meses esperaron los comisionados que se les invitara a participar en una junta con los funcionarios militares aliados, para exponerles sus planes; pero esa junta no se realizó nunca, ni siquiera se vislumbraba su realización.

En enero, disgustado al fin, el generalísimo chino dió a su misión la orden de regresar. Cuando el Gral. Siung Shih-Fei estaba arreglando su equipaje sonó el teléfono. El Presidente de los Estados Unidos tendría mucho gusto en recibirlos en la Casa Blanca. Fué el general, acompañado por un intérprete militar. Al salir declaró a los reporteros que había tratado con el Presidente sobre "la situación del Pacífico". Cuando se le preguntó si estaba satisfecho de la ayuda aliada a China, el general —un hombre muy civilizado— contestó:

"No estaremos satisfechos mientras el enemigo no sea totalmente derrotado".

Dr. E. García Carrillo
Electrocardiogramas
Metabolismo Basal
Radioscopía
Corazón - Aparato Circulatorio
CONSULTORIO: 100 vs. al Oeste de la Botica Francesa
Teléfonos: 4328 y 3754

Cinco mil años de civilización

Si la Sra. Chiang Kai Shek hizo un gran papel en el Congreso, también demostró ser una gran actriz y una mujer de mucho *sprit* ante los corresponsales de prensa que participaron en la entrevista en que la dama acompañó al Presidente Roosevelt. La más viva reseña de esa entrevista se dió en la columna diaria de un conocido corresponsal de Washington: Raymond Clapper.

He aquí la historia, tal como la contó:

"Los corresponsales de prensa que se encontraban en la Casa Blanca durante la conferencia en que apareció (la Sra. Chiang) con el Presidente Roosevelt participaron en una escena que probablemente no volverán a presenciar jamás.

"Fué un drama de la alta política en el que desempeñaban los papeles personajes reales. Puede ser que algún día encarguen a Helen Hayes el desempeño de un papel semejante, pero nunca podrá hacerlo mejor que la Sra. Chiang en la vida real. Era la primera dama del Este, delicada, femenina, sagaz, viva, rápida, humorista —contra su propio maestro. Al iniciarse la conferencia de prensa, el Presidente pidió a los reporteros que no hicieran a la Sra. Chiang preguntas de doble filo. Ella, a su vez, hizo ante el Presidente el papel de hombre fuerte que puede realizar milagros.

"La Sra. Chiang Kai Shek, diminuta, los pies colgando de la alta silla de Roosevelt, estaba empeñada mientras jugueteaba con su bolso, en arrancar suavemente al Presidente una promesa de ayuda a China. Mr. Roosevelt, el gran técnico de las conferencias de prensa, procuraba con igual suavidad, no dejarse marear por la técnica de la ilustre dama. "Imaginen la escena. Doscientos reporteros reunidos. La Sra. Chiang sentada entre el Sr. y la Sra. Roosevelt, que, protectora, apoyaba su mano sobre el brazo de la mujer china.

"La Sra. Chiang brinda un amable y vivaz saludo, con elogios para cada uno de los presentes. Un reportero lanza un pregunta directa: ¿Todo el poder humano de China está lanzado actualmente a la contienda? La dama conserva su firme actitud, pero contesta que los hombres de China luchan en la medida en que tienen municiones. Cuando se envíen más pertrechos a China, más hombres entrarán en la lucha.

"Con la mayor facilidad lanzó a sí la pelota a las manos del Presidente. Este contestó que mandaría municiones con toda la rapidez

Suscríbase al REPERTORIO AMERICANO por medio de
G. E. STECHERT & CO.
SUBSCRIPTION AGENTS
31 EAST 10TH STREET, NEW YORK, U. S. A

que Dios permitiera. La Sra.. Chiang sonriendo, recordó finamente que le parecía que había un proverbio según el cual Dios ayuda al que se ayuda a sí mismo...

"En este momento el Presidente indicó que era bastante ya, y que si los periodistas tenían algo que preguntarle a él podían hacerlo desde luego.

"Cuando abandonamos la oficina del Presidente, los 3 personajes estaban sentados en fila, como incrustados. El brazo de la Sra. Roosevelt ya no tocaba protectoramente el de la Sra. Chiang. Esta, con su cabello en perfecto orden, serena y reposada, tenía una agradable mirada impersonal a la que nada escapaba. El Presidente se despedía de los periodistas con afanosas palabras:

"Sea como sea, lo que dijo Confucio es una enorme verdad".

La boda de Mei-Ling

"Lo más admirable de Chiang Kai Shek es su esposa", dijo hace algunos años Sir Stafford Crips. "T. V. Soong —afirmó un día el gobernador del Banco de Londres, Montagu Norman— es un gigante de las finanzas". Esta pareja, perteneciente a una familia cuyos 6 miembros poseen una u otra eminencia, es la que la China nacionalista ha enviado a los Estados Unidos como portavoz de sus aspiraciones.

La Sra. Chiang Kai Shek —rostro de mujer, alma de apóstol, arquetipo de gracia femenina— es la tercera de las hermanas Soong. Su nombre, Mei Ling, significa "vida hermosa". Es la segunda esposa del generalísimo chino, que a los 15 años se casó con una muchacha conterránea suya, Mao, de la que tuvo un hijo, Chung-Kuo —actualmente capitán y combatiente contra el Japón—, y se divorció al poco tiempo. Mei-Ling Soong vivió 10 años en Norteamérica, donde su padre, Charlie, antiguo marino y vendedor de hamacas, iniciaba su colosal fortuna, que redondeó en China editando y vendiendo biblias por millones. Toda la familia era cristiana —protestante— y Mei-Ling se educó a la norteamericana. Ganó premios en la Universidad de Wellesley: compuso versos y música —prefiere las obras de Bach y de Schubert—; escribió, y cuando, a los 19 años, regresó a su país, tuvo que volver a aprender el idioma chino.

Vivía lujosa pero recatadamente en esa babilonia amarilla que es Shanghai. Chiang Kai Shek, ya generalísimo, pero aún casi desconocido fuera de su país, cortejó rendidamente a Mei-Ling durante largos meses. Era ya, en lo físico, el hombre que es hoy: flaco, con cráneo rapado, los ojos de ébano, luminosos y taladrantes; con su dentadura postiza y una vértebra fracturada. La boda fué fastuosa: las fiestas costaron alrededor de 100 mil pesos mexicanos. "Mi casamiento —dijo Chiang— me dará nuevos bríos para trabajar por la revolución, porque podré combatir con el corazón en paz, secundado por una compañera absolutamente identificada conmigo".

"A vivir o a morir con él". Actualmente Mei-Ling Soong tiene 40 años y el encanto juvenil de los 20. No domina —ni quiere dominar— a su marido. "Lo más absurdo que he oído decir —asegura— es que en China las mujeres llevamos los pantalones". Pero es el brazo derecho, y también el hada madrina, del generalísimo. Ella lo convirtió al cristianismo, acostumbrándolo a escuchar diariamente la lectura de la Biblia, que desde entonces —hace ya 12 años— es el libro inseparable de Chiang. Los dos juntos reúnen una capacidad de trabajo maravillosa. Mei-Ling que sabe tres idiomas, es la intérprete de su marido y le escoge, anotándolos, los textos que debe leer. "A los 40 años, decía ella, no he realizado aún la centésima parte de lo que quiero realizar".

Es magnífica administradora; las cifras la atraen casi tanto como los versos. Algunos compatriotas le reprochan su falta de sentido político y tal vez aciertan, porque Mei-Ling Soong —hija, al fin, de un mercader que había estudiado Teología— ve las cosas de un modo unilateral. Pero, en las grandes crisis nacionales, Mei-Ling sabe supeditar sus propias ideas al bien común, y refrena con férrea voluntad sus antipatías. Dió ejemplo de ello cuando el joven mariscal Chang Tsue Liang secuestró a Chiang Kai Shek en Sian, en diciembre de 1936. Lo que en aquel crítico trance realizó Mei-Ling es ya una página de leyenda. Chang Tsue Liang —ambicioso, opiómano; espíritu de viejo bandido bajo una apariencia de chino americanizado; mariscal desde los 21 años, por herencia paterna— había sido enviado por el generalísimo para cortar la retirada al ejército comunista. Instintivamente, Chiang Kai Shek advirtió que el "joven mariscal", lejos de cumplir sus órdenes, las contrariaba, y marchó a su encuentro. Hubo entre los dos una violentísima disputa: Chang Tsue Liang acusó a su jefe de haber perdido sin combate la 6ª parte de China, y de prolongar la guerra civil en vez de pelear contra el Japón. Confesó que no lucharía contra los comunistas, sino que, por el contrario, fraternizaría con ellos.

Cuando quiso imponer condiciones al generalísimo, éste le replicó: "Si eres enemigo mío, mátame; obedéceme si continúas siendo mi subordinado". Cuando en Nankín se supo la prisión de Chiang, los generales decidieron marchar sobre Sian; pero Mei-Ling se opuso: eso implicaba la muerte de su marido. Y mientras éste se regocijaba aún a costa de su sacrificio, al escuchar cerca de su cárcel el bombardeo de sus partidarios, Mei-Ling decidió ir a "la guardia del león". Su hermano T. V. Soong, la hizo desistir momentáneamente: iría él a negociar.

Pero a los dos días, Mei-Ling partió a su vez. "Voy —dijo— a vivir o a morir con él". No está comprobada la versión de que, al subir al avión, llevara consigo 6 millones de libras para pagar el rescate de su esposo. Pero es indudable que, para salvarle la vida, había renunciado a todo cuanto no fuese resolver sin sangre la situación.

El "joven mariscal", con palabras y ademanes versallescos, acogió gentilmente a la angustiada viajera. Hubo un largo diálogo que terminó con esta proposición de Chang Tsue Liang, formulada con irónico acento: "¿Quiere usted recibir, en nombre del generalísimo, a un representante comunista?" La Sra. Chiang Kai Shek, anticomunista a ultranza, asintió. Entró en el espléndido salón del mariscal secuestrador Chu En-Lai, consejero político del ejército rojo en China. De la conversación salió, con anuencia de Chiang Kai Shek, la conclusión de la guerra civil y el comienzo de la unidad espiritual y militar de China.

La "Nueva Vida". Puritana sin mojigatería, Mei-Ling fundó en 1934 el movimiento de la "nueva vida", cuyo programa, moldeado sobre máximas cristianas, pretende hacer de China un pueblo sencillo, limpio, honrado y laborioso. La doctrina de Cristo la hizo compatible Mei-Ling con la práctica de las cuatro virtudes cardinales de la vieja China: "cortesía, honestidad, honor y deber". Combate el uso de los vestidos provocativos, la prostitución, la charlatanería. "Hablar más de 15 minutos seguidos —declaraba— demuestra haraganería y frivolidad". Mi-Ling tiene extraordinaria aptitud para entender y resolver técnicamente profundos problemas militares.

Del resultado final de la guerra chino-japonesa no ha tenido dudas jamás. "China —dice— se está enfrentando a la más grave crisis de su historia. Esto quiere decir que deberemos sacrificar millones de soldados y grandes masas de seres inocentes; que sufrirá la salud del pueblo y que veremos salvajemente destruídos los resultados de nuestra trabajosa reconstrucción. Pero, por lejana que esté, nuestra victoria final nos recompensará con creces de todas las humillaciones y penalidades que padecemos".

Cloroció

Tabletas a base de cloro orgánico para desinfectar el agua de bebida.
Una o dos tabletas en un litro de agua la dejan estéril a la media hora de contacto.
En frascos de 50 tabletas para esterilizar 50 ó 25 litros.

Laboratorios PAN ANDINOS.
Director J. CUSI, farmacéutico
San José, Costa Rica

Apartado 1351 - Teléfono 5202

ANTONIO URBANO M.

EL GREMIO

TELEFONO 2157 APARTADO 480

ALMACEN DE ABARROTES AL POR MAYOR

SAN JOSE, COSTA RICA

Simbad

En un libro de Antonio Espina: *Pájaro pinto* (Madrid. 1927), nos hallamos esta página breve:

MANOLA

(*Los tipos ejemplares*).

I

Un hombre bonachón y tranquilo.

El gato se le sube al hombro. El can le hace zalemas. Un niño se abraza a sus piernas. Una mujer iracunda —la suya— parece increparle.

En jarras. Violenta.

II

Un hombre terrible.

El gato le huye. El perro le esquiva. El chiquito le mira asustado desde la puerta. Una mujer —quizás la suya— se abraza a su cuello.

Dulce, sumisa.

III

Haremos mal en generalizar.

Pero hay aquí, evidentemente, una postal popular.

—o—

La cuenta Pío Baroja en su libro *Las Horas Solitarias* (2da. edición. Madrid. 1929):

En San Sebastián, cuando yo era chico, había enfrente de casa un señor que se llamaba don Fernando y que decían que era protestante.

Este señor salía al balcón a leer un libro y echaba una miga de pan a las golondrinas, que tenían un rosario de nidos en el alero. Cuando se marchó don Fernando, el amo de la casa fué con un palo y quitó todos los nidos. Así que en el diccionario de la infancia yo tenía estos sinónimos: "Protestante: hombre que lee un libro y le gustan los nidos de las golondrinas. Católico: hombre que no lee nada y tira los nidos de las golondrinas".

—o—

Hay dónde escoger; son muchas las *salidas* de José Pijoán en su notable *Historia del Mundo*. Así, en la pág. 284 del tomo II:

Y no es que los problemas que llamaríamos dogmáticos no preocuparan a los musulmanes, al contrario, la teología y el derecho son las dos únicas especulaciones que los *creyentes* consideran dignas de poner en ellas toda su atención. La teología y la mística enseñarán cómo podremos ascender a Dios, mientras que la tradición y el derecho guiarán para proceder rectamente con nuestros semejantes. Causa sorpresa que la fuente de estas ciencias fundamentales pueda encontrarse en un libro tan poco ordenado como el *Corán*, pero más sorpresa causa que *la tradición* atribuya a Mahoma estas palabras: "Al que busca conocimiento, Dios le muestra el camino del Paraíso. Estudiar es un acto de piedad. La tinta del sabio es más santa que la sangre de los mártires". Parece como si a veces Mahoma se doliera de la ignorancia de su pueblo, de la que él era también víctima. Parece como si en ocasiones su alma bárbara se rebelara al sentirse inferior en la esfera del conocimiento. Es dudoso que Mahoma supiera leer y escribir; de continuo muestra su amargura por conocer sólo a medias lo que sabían *los pueblos de la Escritura*, que para él eran los cristianos y los judíos.

En la pág. 291 del mismo tomo, también se lee:

Algazel nos ha dejado sus *confesiones* en el libro *Al-munquid* o *Preservativo del Error*, que es una de las más preciosas autobiografías que conserva la humanidad. En ella nos explica que, ya en su juventud, le preocupó el ver que las gentes creían lo que se les enseñaba sin molestarse, por su parte, en averiguar la verdad. Los hijos de los cristianos eran cristianos porque sus padres los hacían cristianos, como los judíos hacían judíos a sus hijos. Esto concuerda con lo que según la tradición, ya Mahoma había dicho, que todos los hombres nacen musulmanes; son los padres los que estropean a sus hijos, como castran a los toros o a los perros. Esta verdad natural, la verdad innata al hombre, y que para Mahoma era el Corán, era lo que preocupaba a Algazel.

Y saltando un párrafo, en la misma página, nos hallamos esta cita de Algazel:

"Por fin Dios me curó de mi escepticismo. —dice Algazel—, y mi alma recobró la salud y la paz necesarias para entender la verdad; ésta no vino con pruebas, sino con un rayo de luz que Dios envió a mi corazón. Tal es la luz llave del conocimiento, y el que cree que la puerta puede abrirse con discursos, empequeñece a Dios. Cuando preguntaron a Mahoma qué quería significar la palabra *abrir* en el verso del Corán: "Aquél a quien Dios guía, abre su corazón al Islam", el Profeta respondió: "Abrir quiere decir hacer luz en el corazón". Y cuando le preguntaron: ¿Cómo vamos a conocer esta luz?, respondió: "Dejando el lugar de engaño y volviendo a la eterna realidad". La verdad fundamental está dentro de nosotros, y si buscamos lo que ya tenemos, no sólo no lo encontramos sino que lo perdemos. El que busca esta verdad, que no se debe buscar, no puede quejarse si no encuentra lo que busca".

En la pág. 497 del tomo II nos hallamos esta saludable lección, tan *de actualidad*:

AHORRAR

es condición sine qua non de una vida disciplinada

DISCIPLINA

es la más firme base del buen éxito

LA SECCION DE AHORROS

— DEL —

Banco Anglo Costarricense

(el más antiguo del país)

está a la orden para que Ud. realice este sano propósito:

AHORRAR

OCTAVIO JIMENEZ A.

ABOGADO Y NOTARIO

Oficina: 25 varas al O. de la Tesorería de la JUNTA DE PROTECCIÓN SOCIAL

TELEFONO 4184
APARTADO 338

En el *Li-King*, o Libro de Ceremonias, que se atribuye también a Confucio, encontramos los siguientes párrafos, que con toda seguridad habrán de sorprender al lector:

"Cuando prevalezca el principio de la *Gran Similitud* el mundo entero será una república y gobernarán los más sabios y virtuosos. Como no podrán menos de estar de acuerdo en todas las cosas, la paz será universal. Los hombres no mirarán a sus progenitores como a sus únicos padres, ni a sus hijos como a sus únicos hijos. Se proveerá a la alimentación de los viejos, se dará trabajo a los que se hallen en condiciones de trabajar y se cuidará de los pequeños. Viudas y huérfanos serán atendidos. Cuando prevalezca el principio de la *Gran Similitud* no existirán ladrones ni traidores, y las puertas permanecerán abiertas de día y de noche. . .

"En cambio, ahora, cada uno mira sólo a su padre y a sus hijos, como sus padres e hijos. Sus riquezas son para disfrutarlas él solo. Los grandes hombres se ocupan de amurallar las ciudades y protegerlas con fosas. Ritos y justicias son las maneras de mantener la correcta relación entre el príncipe y su ministro, el padre y su hijo, el primogénito y sus hermanos, el esposo y la esposa. . . Este es el estado de cosas que yo llamo de la *Pequeña Tranquilidad*".

Como hemos anticipado, creemos que estos párrafos habrán sorprendido al lector; son casi las mismas palabras de un fragmento que hemos copiado de *La República* de Platón. Parece evidente que la idea es idéntica; el día que reconozcamos nuestra propia naturaleza y vivamos perfectamente, la humanidad formará una sola familia. Por el momento todo el esfuerzo de los héroes, que Confucio cita como modelos de buenos gobernantes, todas sus virtudes, practicadas conforme a un ritual bien establecido, no podrán producir más que el régimen de orden y justicia que Confucio llama la *Pequeña Tranquilidad*. El ideal de la *Gran Similitud* resulta sumamente vago; no comprendemos si fué realidad en el pasado o si es una esperanza para el porvenir. Nosotros hemos optado por el futuro al traducirlo.

(El *Rep. Amer.* recuerda que el antillano Hostos, lector sagaz, pensador y clarividente, dijo a principios de este siglo que en nuestra América, Confucio *tendrá qué hacer*. Hostos sabía lo que decía, nos deja pensando...).

*

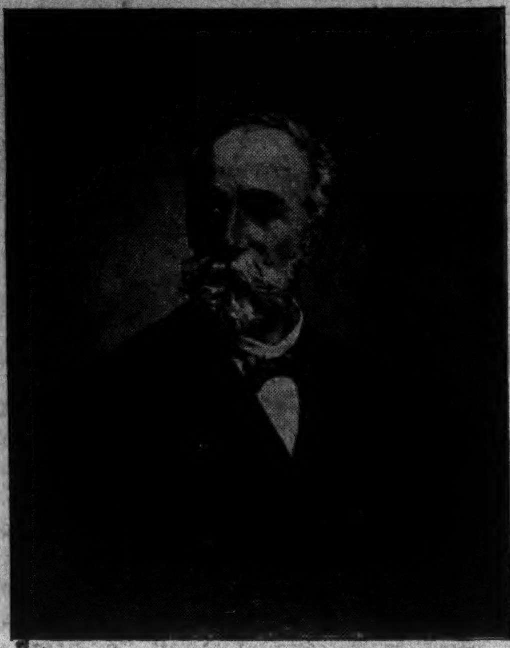
Un dicho sabroso, y tan viejo, de *Bhartrihari*, posiblemente del 2do. siglo de nuestra era:

Sataka 27.—No soy actor; ni cortesano; ni cantor; ni payaso, y tampoco soy una mujer bonita: entonces, ¿qué tengo qué hacer, (*¿qué pitos toco?*) en los palacios de los reyes?).

(*The Satakas or wise sayings of Bhartrihari*).

Eugenio María de Hostos

(En el *Rep. Amer.*)



(Cuadro de Díaz Mac-Kenna, en el Ateneo Puertorriqueño).

Ciertas tendencias subversivas que hoy han cobrado algún auge quieren negar la conciencia porque así conviene a sus fines; pero para el insigne e inolvidable Eugenio María de Hostos la conciencia es el más poderoso factor de la naturaleza humana. Y eso lo decía Hostos, aunque no era un hombre religioso. Siendo religioso, no hubiera podido Hostos dar a la conciencia una valoración más alta.

En Eugenio María de Hostos tenemos el caso curioso de un hombre que no es religioso confeso, no lo es de nombre, y, sin embargo, lo es por su vida. Lo es por su actitud ante el mundo, ante los hombres, ante el misterio. Lo es por su veneración, por su respeto, por su piedad. De ahí que se haya dicho de él que era un "santo laico". Hostos, en sus páginas más bellas, que para mí son las cartas íntimas a sus familiares (reunidas en un tomo) les envía a sus hijos la bendición de Dios. Son muchas las cartas a sus hijos que terminan así: "Dios te bendiga como lo hace tu amantísimo padre."

Eugenio María de Hostos era fuerte y suave. Era fuerte por la inflexibilidad del deber. Era suave por la ternura. Pero en un grado tal, que podríamos decir que Hostos era prodigioso por el deber y por la ternura. Estas dos características son la clave de su vida entera, de su obra. Ellas informan y colman por completo su vida y su obra. Y si por el deber y por la ternura no pudo ser un político corriente, de los que tienen un éxito transitorio que dura lo que sus vidas efímeras, por el deber y por la ternura fue Hostos, desde su juventud, un hombre destinado a la inmortalidad, a la gloria imperecedera.

Eugenio María de Hostos es una rica cantera que entre nosotros está todavía por explotar. Acérquese le juventud a esa cantera, a esa estupenda obra intelectual y moral, y examínela, estúdiela. ¿Por qué le damos tanta importancia a los maestros de afuera cuando tenemos entre nosotros valores insignes? Hostos fue un gran maestro de Derecho, de Sociología, de Moral Social. Y sobre todo de esa asignatura tan difícil en que Hostos, como Sócrates, fue un maestro sin igual: esa asignatura que se llama *Hombre*.

Para Hostos el hombre es un ser de deber y de amor. De ahí que ponga la gratitud como una relación necesaria del hombre con el hombre y del hombre con la sociedad. La gratitud está hecha de deber y de amor. La gratitud es un sentimiento de afecto que hemos de sentir hacia la familia, el municipio, la provincia, la nación y la humanidad. El organismo social íntegro se satura de ese generoso sentimiento de afecto.

Hostos se sentía solidario con la familia, con el municipio, con la región, con la nación, con la humanidad. Y a todos esos órganos del organismo social, que él estudio en su Sociología y en su Moral Social, él los unía por las relaciones de la utilidad y la gratitud, del derecho y del deber.

Hostos encarnaba su Moral Social. La vivía, la respiraba, la animaba con su alma, la calentaba con su corazón, la hacía peregrinar por el mundo con los pies cansados de eterno caminante de apóstol del Bien. Jamás se vió un intelectual más sincero. Jamás se vió un científico en quien su ciencia tuviera una aplicación más estrecha y completa a la propia vida. Hostos rindió su tributo de utilidad y gratitud a la familia, al municipio, a la provincia, a la nación y a la humanidad. Fue buen padre, buen esposo. Sirvió a los municipios donde paraba en su inmenso caminar por continentes y por islas. Defendió sus derechos y estudió sus problemas. Sirvió a las regiones y a las naciones que visitó en sus campañas de patriotismo y de cultura. En ellas fue maestro y maestro de maestros, director de liceos, escuelas normales y universidades, conferencista, periodista de la probidad y el honor nacionales y, siempre y en todas partes, obrero honrado del pedazo de pan que se llevaba a la boca. Y finalmente sirvió a la humanidad, ayudándola a levantarse de la irracionalidad, constituyéndose en maestro de los hombres, en apóstol universal del bien, del deber y de la virtud.

Esa conciencia que algunos quieren declarar abolida es, según Hostos, el órgano del deber. Cuando llega a este punto Hostos cobra su máxima elocuencia. Sus palabras debieran grabarse con letras de oro en la puerta de todas las escuelas. Ningún hombre—dice—es más fuerte que el que cumple con su deber. Ningún hombre más grande que el que se vence a sí mismo para cumplir su deber.

Para Hostos la conciencia es el órgano supremo de la personalidad. Educar la conciencia es el deber por excelencia. Sólo desarrollando esa fuerza—decía—puede el hombre ser hombre verdadero. Para Hostos el hombre de conciencia es como un constante tribunal de justicia. El ponía indefectiblemente la conciencia junto a la razón como tribunal que aprueba o deniega los juicios de la razón. A la conciencia están subordinados las actividades y funciones de la razón. También le están subordinadas la afectividad y la voluntad. La conciencia—dice el maestro—es la que declara el bien o el mal. No es posible la separación entre la razón y la conciencia: tener ideas de bien sin practicarlas. Así las ideas morales pasan a ser instrumentos de bien, de moralidad y de justicia.

Hostos dice que el derecho y el deber son inseparables resplandores de la conciencia. El nos llama a la militancia del derecho y a la militancia del deber. Hostos representa la conciencia moral y la conciencia jurídica en acción apostólica sobre el vasto desierto, erizado de espinas, del mundo. El quiere que el derecho y el deber sean vivos, dinámicos, en el hombre. De ahí la energía y la persistencia con que reclamaba el derecho de independencia de Cuba y Puerto Rico y el derecho de todos los pueblos y razas oprimidas.

No intentéis suprimir la conciencia. Es intento vano. Tendríais que suprimir los mejores hombres que en el mundo han sido, desde Hostos hasta Sócrates.

Dejad que Eugenio María de Hostos hable en el hemiciclo de la Patria. La Patria debe oír, necesita oír, esa voz honrada y austera.

LUÍS VILLARONGA

San Juan de Puerto Rico,
Abril de 1943.

Dos leyendas chinas

Por el DR. JUAN MARÍN

(En el *Rep. Amer.*)

El hacedor de matrimonios

La historia comenzó en la encantada ciudad de Hangchow y en los lejanos años de la dinastía Tang (618-905). Un muchacho llamado Wei Ku, al cual sus padres habían dado una modesta pero esmerada educación, vagaba una noche de primavera por los plateados senderos y los arqueados puentes del Lago del Este de la incomparable villa. Los duraznereos estaban en plena floración y embalsamaban el aire nocturno con su aroma. Música de flautas y guitarras se escuchaba en las islas donde las cortesanas entretenían a los refinados mandarines y las barcas, lentas y esbeltas, bogaban henchidas de canciones. De repente, sin darse cuenta de donde estaba, Wei Ku, encontróse en un bosque solitario y al claror de la luna, vió junto a él a un anciano inclinado sobre un grueso libro que parecía leer con mucho interés.

Como es costumbre en China, el muchacho saludó respetuosamente al hombre de edad y solicitó su venia para conversar con él, dándose previamente a conocer. A fuer de buen *scholar*, Wei Ku concentró su interés en aquel libro extraño escrito en signos que él no conocía. Advirtiendo su curiosidad, el anciano le dijo:

—Este libro es el *Registro de Matrimonios*, del cual yo soy el guardián. Como vos sabréis, los matrimonios se hacen y deciden en la Luna. Mi cuerda de seda roja ha de atar los pies de los esposos en todo el ancho de los Cuatro Océanos y los Nueve Continentes. Una vez cerrado el nudo, nadie escapa a su destino. A veces, para evitar confusiones y para deshacer enredos creados por la pérfida naturaleza de los hombres, debo bajar a la Tierra. Elijo las noches de luna llena y regreso antes del alba, para presentar mi informe al Emperador de Jade, Supremo Señor del Universo (1).

Maravillado por el encuentro y viendo en él una ocasión para conocer su destino, Wei Ku, atrevióse a pedir al sabio, que buscara en el índice y le dijera el nombre de la que había de ser su esposa.

Sin hacerse de rogar, el anciano volteó las páginas y luego exclamó:

(*Sigue en la página 124*)

A los niños

Ante el retrato de Don Mauro

(Paráfrasis de un artículo de Rubén Coto)

(*Envío del autor*. Puntarenas, Costa Rica.)

El noble anciano de semblante dulce,
de apacible mirada,
que aquí, frente a vosotros, con cariño
su figura destaca,
fue un niño—como todos los que llenan
de frescuras el aula—
por la feliz simplicidad profunda
de su existencia diáfana,
por la jovialidad de su carácter,
por la bondad de su alma.
Reparad que su frente es espaciosa
y su cabeza es blanca.
Advierto que os seducen los destellos
de esa frente tan amplia...
Pues bien, allí anidó su pensamiento
como en la roca solitaria el águila.
Allí, como en un gran laboratorio,
su idea firme y vasta
forjó las flechas que lanzó a la vida
en el dúctil carcaj de su palabra.

Fue su ilusión un campo
bañado por el sol de la mañana;
fué como un firmamento florecido
de estrellas, como una mar rizada,
amplia, buena, sencilla, poderosa,
renovadora y alta.
Así son esos hombres singulares;
tienen un ideal y tanto lo aman,
que la vida, la fuerza, el pensamiento
a su culto consagran.
Niños, vuestro destino venturoso,
fueron el sueño de esa frente hermosa,
vuestra feliz infancia,
de esa cabeza cana.
El fue quien en la noche de la Escuela
Nacional encendió fúlgida llama
bienechora y fecunda, para orgullo
de vuestra noble Patria,
para solaz del pensamiento libre
que lleva nuestro honor sobre las alas.
El fue un orientador, en el sentido
más egregio que tiene esa palabra;
nadie como él, en nuestro oscuro medio,
dió tanto impulso a la cultura humana.

Su caso es especial, y nuestra Historia
entre sus fastos con amor lo guarda.
En su entusiasmo juvenil, nacido
de una mentalidad privilegiada,
comprendió que en la escuela se elaboran
las fuerzas redentoras del mañana;
y con la fe que salva los abismos,
con fe resuelta y brava,
alzó con gentileza
después nunca igualada,
la bandera de las renovaciones
en el mustio trigal de la enseñanza.
Y al pie del estandarte, con denuedo,
armado de desdén ante la racha
agresiva, vivió por largos años
en incansable guardia...
hasta que vino el sueño inevitable
y se durmió sobre la tierra amada.

Cuando con gratitud busquéis ansiosos
el sitio en que descansa
ese benefactor de albos cabellos
y de sonrisa franca,
podréis notar que, al viento tremolando
la encarnación viril de su oriflama:
el haz de sus robustas convicciones,
ante vosotros se alza;
y bendiciendo entonces su recuerdo
levantaréis gozosos la mirada
en un voto de amor, por el avance
de la cultura universal que arranca
de los humildes bancos de la Escuela,
de vuestra escuela laica,
que habréis de defender aun con la vida,
con la fuerza mayor de vuestras almas.

Y ese será el tributo más hermoso
a la memoria vívida y preclara
del Pensador que desgarró la sombra
con el dardo feliz de su mirada.

Himno de la Escuela MAURO FERNANDEZ

Bendigamos la egregia memoria
del patricio que dió a la instrucción
el impulso fecundo que es gloria
de este pueblo de paz y de honor.

Sepultada en su triste penumbra
la ignorancia quedó a nuestros pies;
ya la luz nuestros pasos alumbra
por el amplio camino del Bien.

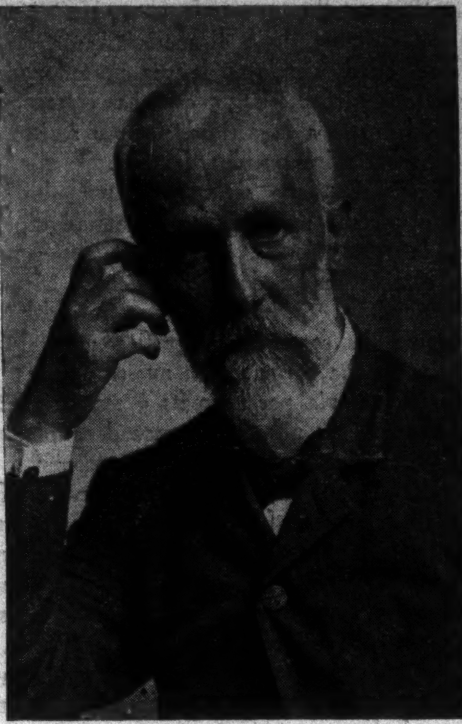
El libró las batallas que han dado
vida libre a la escuela y que harán
que no pueda ya más el pasado
sus siniestras banderas alzar.

El les dijo a los pueblos ¡sed cultos!
y a los viejos errores ¡atrás!
ya no habrá pensamientos estultos
que os abriguen, vencidos estáis.

Coro:

Gloria eterna a los méritos grandes
que nos dieron el triunfo en la lid.
El recuerdo de Mauro Fernández
con nosotros irá al porvenir.

JOSÉ MARÍA ZELEDÓN



Mauro Fernández

(19. XII. 1843-16. VII. 1905).

Más allá del Ixtacíhuatl

(En el *Rep. Amer.*)

Hoy mis ojos claros brillan con el brillo de las lágrimas, suben hasta el borde de mis pestañas y derramándose bajo los párpados riegan todo el óvalo sin que lleguen a cristalizarse en una gota que rueda, parecen devolverse haciendo nido en mi garganta.

En mis dedos tiembla una carta y tiembla en mi boca el beso. En esa carta la más amorosa frase que pudo ser escrita, y detrás, límpida como un cielo despejado, aquella mirada azul que se iluminó siempre al calor de mi ternura...

Es el día para las madres... Más allá de las cumbres inaccesibles, más allá de las nieves perennes del Ixtacíhuatl y del Popocatepetl, allá en una ciudad muy grande y muy lejana, está un corazón, que me llama la madrecita "más linda de la tierra"—vuelve en mis ojos a cuajarse el llanto y se devuelve formando nido en mi garganta—"hoy se sentirá más madrecita que nunca?"... y oigo en el fondo de los años una vocecita dulce y me ilumina una mirada azul, que brilla al calor de mi ternura... unos bracitos se alzan buscando mi cuello—entonces es fresca mi cara y muy rosada, ¡esplendorosos mis dientes! y suave y muy sedoso mi cabello—y alzando aquella carita hasta mi cara hay un revuelo de risas y de besos y un aletear de manitas de luz...

Hoy mi beso no puede cuajarse y cruzando los aires millas tras millas habrá de volar, buscando una noble, una hermosa y despejada frente, que espera mi beso allá en un punto de la tierra... por la que hoy brillan mis ojos con el brillo de las lágrimas.

AMALIA DE SOTELA

Costa Rica, mayo 10 de 1943.

Fraternidad Centroamericana

(De *El Nacional*, México D. F., marzo 16 de 1943.—Envío de *Carlos Jinesta*).

No en balde registran nuestras historias el desbordamiento precortesiano de la nación azteca hasta las regiones ístmicas del Continente, y la tendencia aglutinante de fuerzas y posibilidades con que al declararse la independencia, mexicanos y centroamericanos, unidos por un mismo impulso de liberación, llegamos a constituir una magna unidad efímera. Tampoco en balde, ahora, progresan obras formidables como la Carretera Panamericana, que va estrechando distancias y nexos nuevamente, entre las diversas repúblicas; a tiempo que el peligro común contra nuestras instituciones y nuestro porvenir independiente asoma por ambos océanos. Por encima de todo ello, un ideal común de vida libre y soberana, que al través de etapas diversas se ha empeñado en conquistar nuestros pueblos, constituye un nexo superior de fraternidad, que de cuando en vez deja transparentar toda su eficacia aproximadora.

Sugiérenos lo anterior el grado de intensa simpatía con que México ha acogido en su seno la visita del Presidente de Costa Rica, doctor Calderón Guardia, a quien ciertamente se ha ofrendado entre nosotros no una solemne recepción protocolar, sino una fiesta de cordialidad

que en momentos tuvo calor de fausto hogareño. Prestábase a ello, estupendamente, la figura moral del visitante, todo él merecimiento, sencillez y cordialidad, siendo a la vez portador de un mensaje centroamericano que ha correspondido cumplidamente a la actitud siempre amistosa de México hacia los pueblos del Sur.

Triste abandono sería pasar por alto, estimándola, como una simple formalidad diplomática, la trascendencia del acercamiento que en esta ocasión se ha demostrado entre México y Centroamérica. Si hasta ayer se recordaba con amargura la cercanía geográfica y la lejanía práctica en que permanecían nuestros países, distanciados todavía por barreras y restricciones artificiales que no nos cuidábamos de anular, hoy los acontecimientos universales nos aproximan más cada día. El aumento del comercio, por la facilidad de nuevos medios de transporte terrestre y ausencia de competidores de otros continentes, es un fenómeno novedoso en nuestras relaciones que se mantenían en la esfera del lirismo, sin cuajar en recíprocos intereses materiales. La necesidad de mantenernos alerta y cambiar auxilios, llegado el caso, para la defensa continental, es una de las perspectivas que no permite olvidar la situación presente. Urge también que los pueblos que más se han significado por su anhelo de convivencia pacífica y justa, y por su devoción a la democracia, se estrechen la mano en esta hora, ante todas las eventualidades futuras, para darnos mutuamente calor de entusiasmo y energía, ante la terrífica convulsión universal que nos cerca.

Si el Presidente Calderón Guardia trajo una misión de amistad cordialísima de su patria a México, ha debido regresar satisfecho llevándose en un derroche inusual de afecto, toda la estimación que sentimos por la Nación Costarricense, en la que continuamente vemos florecer valores de la inteligencia y del carácter que nos son caros. Costa Rica es la patria de la maestra Carmen Lyra, mujer heroica que opuso al alumnado como escudo para evitar que una tiranía vulgar se enseñoreara de aquel jirón de tierra americana. Es la patria de Fernández Güell, el amigo de Madero, a quien nuestro Presidente Mártir apreció tanto que en bello gesto indolatinista le entregó la dirección de nuestra Biblioteca Nacional. Y es la tierra de García Monge, el maestro que por más de veinte años ha mantenido en el continente encendida la antorcha del periodismo de ideas y de porvenir, con su egregio *Repertorio Americano*. Por todo ello, México ha echado a volar sus bronces de salutación, en que va nuncio de victoria para todas las justas aspiraciones y reivindicaciones históricas de Centroamérica.

Con la expresión del elevado aprecio que le merece el Presidente Avila Camacho, con quien departió gratas horas, el doctor Calderón Guardia dejó vibrando estas palabras al embarcarse de regreso: "Al irme de México dejo aquí un pedazo de mi corazón". Es un Presidente que ha estado realizando obra patriótica en su país, y que con toda dignidad lleva adelante la tradición de uno de los pueblos más adictos a la ley y al orden democrático. A su conmovido adiós a México, respondemos deseando triunfos a Costa Rica.

Misterio de amor

(En el *Rep. Amer.*)

1

Te lo diré de este modo:
estaba la luna llena
dando vueltas al toronjo.

¡Ay,
qué amor de oro!

Y la toronja amarilla,
saltaba de rama en rama,
como una paloma herida.

¡Ay,
qué amor de plata!

Y lo supo todo el patio.
Que a gritos lo dijo el loro
y a cantos lo dijo el gallo.

¡Ay,
qué amor tan loco!

2

Y terminó de otro modo:
que al llegar la luz del día
era de plata el toronjo.
¡De plata de luna fría!

Y la toronja amarilla,
estaba muerta en el agua,
ahogada como una niña.

¡Como una niña tronchada!

Pero vino el sol de pronto
contra la yerba y el agua,
con su cabeza de toro.

¡De toro multiplicada!

Y le dió muerte al toronjo
con una sola cornada.

3

Aquella noche triste la luna era una vaca
a la orilla del agua.

La yerba de los campos de verde se hizo amarga.
A la orilla del agua.

El viento como un toro al monte le bramaba.
A la orilla del agua.

El sol amenazaba con no salir al alba.
A la orilla del agua.

El loro se reía del gallo a carcajadas.
A la orilla del agua.

Aquella noche triste la luna vió en el agua
sus dos ojos de vaca.

4

Las yerbas no le sirven
al toro ni al caballo.

El aire ni la luz
quieren surcar los pájaros.

Ni el agua ni el maíz
quiere comer el gallo.

Ni lirios ni amapolas
florecen en el patio.

Ni luna ni sol quieren
poner el cielo en claro.

Tan sólo canta el loro,
¡feliz, cabeza abajo!

Costa Rica, abril del 43.

FERNANDO LUJÁN

Editorial LOSADA

Los últimos libros:

El pensamiento vivo de San Pablo, por Jacques Maritain .... $ 3.00
El gran pensador católico prologa y recoge las páginas más importantes de San Pablo.

El pensamiento vivo de Concepción Arenal, por Clara Campoamor 3.00
El pensamiento de una de las mujeres que mayor influencia ejercieron en la evoluicón de las ideas humanitarias.

Tres poetas filósofos, Lucrecio, Dante, Goethe, por George Santayana 4.00
La diversidad de los tres poetas se convierte en una unidad de orden superior; en conjunto constituyen el resumen de toda la filosofía europea.

Esencia y forma de la simpatía, por Max Scheler 8.00
Profundas y sorprendentes aclaraciones sobre el ser del hombre, fundadas en una nueva interpretación de la vida afectiva.

Filósofos brasileños, por Guillermo Francovich 3.50
El primer estudio de conjunto sobre las figuras sobresaleintes del moderno pensamiento brasileño.

Juan de Mairena I y II, por Antonio Machado. Cada volumen 2.00
Primera edición popular y rigurosamente completa de las obras del gran poeta español, conteniendo numerosas páginas inéditas en libro hasta el día.

Pueblo en la niebla, por María de Villarino 2.50
Una serie de relatos vivos que traducen experiencias líricas, evocativas y novelescas.

Poemas de carne y hueso, por Francisco Bernárdez 2.50
Una nueva colección lírica donde el prestigioso autor de *Poemas Elementales* da su nota más personal.

Castellano, español, idioma nacional (Historia espiritual de tres nombres), por Amado Alonso 2.00
Un libro que trata con agudo sentido y amplia erudición de los nombres que recibe nuestra lengua.

La elegía unánime, por Emilio Frugoni 4.00
El famoso político socialista uruguayo es tambi;n un poeta de firme personalidad y honda emoción. Estudio preliminar de Roberto Ibáñez.

Editorial Losada S. A.
Alsina 1131. Buenos Aires.
Mitre 991. Rosario.
Colonia 1060. Montevideo.

(*Están calculados en moneda argentina*)

Página lírica de Gonzalo Dobles

(En el *Rep. Amer.*)

VENTANAS EN LA NOCHE

Ventanas en la noche profunda.
Ventanas, luminosas ventanas,
como abiertas pupilas en la sombra
de la ciudad apenas reclinada
sobre la indiferencia
azul de la montaña.

Ventanas en la noche serena.
Pozos de luz donde la dicha canta
con los enamorados
bajo la luna blanca.

Inmóviles pupilas que escudriñan
con sus saetas de luz clavadas
en el silencia de las calles,
el vuelo de las mariposas mágicas
y de los pájaros nocturnos.

Ojos encendidos de las casas
a manera de puntos luminosos
que perforan la maraña
de las sombras. . .

Ventanas, abiertas ventanas
que urden como un encaje evanescente
de luces fantásticas
sobre el sonoro pavimento
y en el quieto recinto de las almas.

¡Oh místicos fanales
donde el amor enciende sus palabras,
y los besos se posan en las rejas
como palomas mágicas!

Misteriosos remansos
donde la tarde dejó su llamarada
de colores;
donde la luna plácida
colgó el percal evanescente
de su luz nostálgica,
a modo de espejos
que inmóviles copiaran
toda la luz del sol y de la luna
para después volcarla
como una cornucopia rebosante
sobre la nostalgia
de la ciudad dormida.

¡Ventanas, ventanas
en la profunda noche!
Tranquilas luminarias
tal como silenciosos centinelas
que en la nocturna calma,
captaran los rumores indecisos
de la noche lunada,
en un pausado estremecimiento de cristales
igual que si una mano los pulsara...

¡Oh nocturnas liras!
¡Oh sensibles arpas
que dicen en la sombra
su dulce serenata!

En mis correrías. . .
en largas hileras formadas,
¡cuántas veces las he contemplado
llorando nostalgias,
y otras veces cantando en las cuerdas
del piano o del arpa.

¡Cuántas veces buscando en la noche
mi estrella lejana,
las he visto también sollozando
una dulce plegaria!

¡Oh quietos remansos de luna!
¡Oh dulces pupilas desveladas
en la sombra!
Ventanas, luminosas ventanas!

AÑORANZA

"Apenas comienzas a hablar, hijo mío"
te dijo mi verso quince años atrás.
Pasaron los días; floreció en tu vida
el nervio y la sangre del hombre. Jamás
pensé que aquel niño temblón y sombrío
echara raíces tan hondas y fuera
la rama robusta que se desprendiera
del árbol añoso de mi sembradío.

Te dejó mi brazo mas no el pensamiento;
ya no fué tu cuna cáliz de una flor
y tus manecitas buenas no las siento
aletear fogosas como alas al viento
en una caricia tan honda de amor.

Hoy eres un hombre, la vida te busca,
te invita, te llama. . . desprendida está
del árbol añoso, la rama robusta
y siento un profundo dolor de vacío. . .
Mi verso te dijo quince años atrás
"Apenas comienzas a hablar, hijo mío".

COMO TU, NUBE VIAJERA

Yo ansío como tú, nube viajera
volar hasta perderme en lo infinito
de las playas azules de mi cielo
sin dejar ni una huella en el camino.

Yo quiero, como tú, blanca guedeja,
que ruedas silenciosa en el vacío,
seguir mi senda sin oír la injuria
que salta en los recodos del camino.

Navegar como tú, nube viajera,
por un remoto mar desconocido,
y como tú mirar desde lo alto
la serena quietud de mi camino.

Y que nadie en mi vuelo se interponga,
con lágrimas, lamentos o suspiros,
porque al perderme en el azul lejano
yo seguiré viviendo en mi camino.

DESEO

Deja otra vez, Señor, que en los ruinosos
aleros de mi vida,
busquen su dulce abrigo como antaño
las pardas golondrinas.

Quiero sentirme de nuevo en el silencio
de la existencia mía,
el sedoso bullir de sus plumajes
como íntima caricia.

Encender en las torres de mi esfuerzo
la lámpara votiva
que vuelva a iluminar los arenales
desiertos de mi vida.

Y contemplar el vuelo de las aves
desde la torre mía,
bajo la luz serena de mi alma
que llevaré encendida.

VERANO

La polvareda gris que se levanta
en las muertas quietudes del camino,
y un pájaro solícito que canta
en la tapia del huerto campesino.

La zumbadora abeja que interpreta
un idílico són junto a las flores
y el rubio sol, como una pandereta,
suelta sus banderines de colores
sobre el ribazo azul de la montaña.

Las vacas filosofan junto al río. . .
y un perro, perezoso, en la cabaña
inmóvil mira el campo labrantío
donde crece la hierba y la cizaña.

Todo es desolación en la alquería. . .
La mansa brisa en el trigal reposa
y en las ramas el pájaro se hastía;
sólo en la clara fuente luminosa
hunde la mano fresca de la moza
su cántaro repleto de alegría.

INQUIETUD

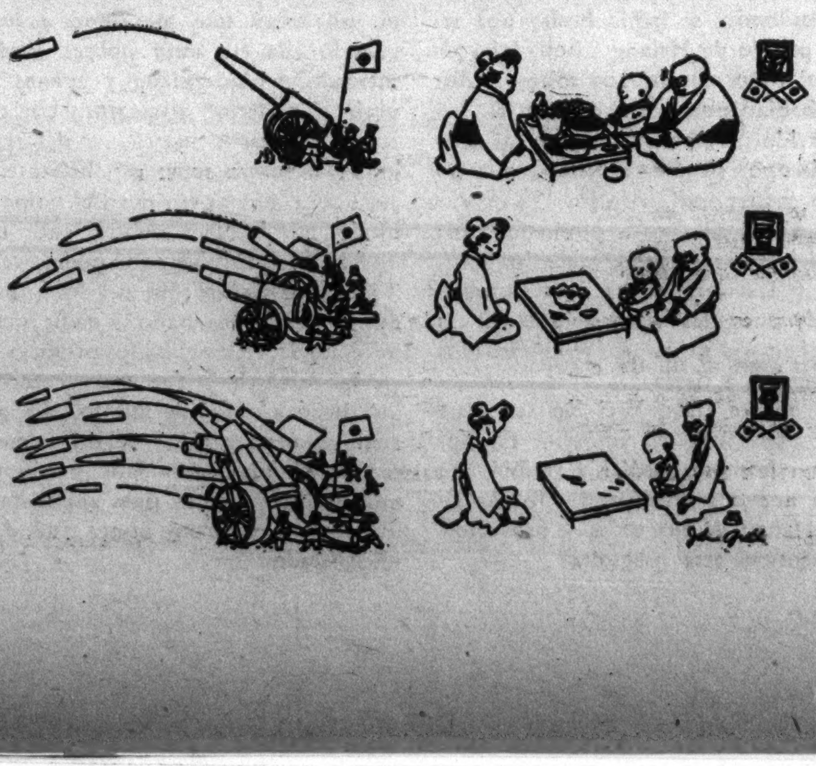
Busco la forma bella que resuma
todo el ritmo, la luz y la armonía
de tu dulce existencia que perfuma
este dolor de la existencia mía.

Quireo el concepto, la palabra, una
frase tan clara como el claro día,
que nos uniera en el amor y en suma
nos junte en el dolor y en la alegría.

Pero en mis noches tan amargas como
si sus horas cayeran en la nada
quejumbrosas, distantes, sin asomo

de un pequeño placer desconocido,
sólo encuentro la frase atormentada
de algo que pudo ser y que no ha sido.

Costa Rica, abril del 43.



Dos leyendas chinas

(Viene de la página 120)

—Aquí está vuestro nombre: Wei-Ku, nativo de Sungkiang. Vuestra esposa es todavía una niña de apenas dos años de edad. Habita cerca del mercado del Norte de vuestra ciudad, con una mujer que tiene allí un puesto de pequeño comercio. Vuestro matrimonio tardará muchos años en realizarse. Vos sois joven todavía. Recordad: ¡nadie escapa a su Destino!

Dicho esto el anciano desapareció en un rayo de Luna.

Hondamente preocupado por el encuentro, en el cual Wei Ku creía ver una alucinación lunar o un efecto de magia, decidió trasladarse sin pérdida de tiempo a su ciudad natal de la cual había salido hacía largo tiempo, para proseguir sus estudios en la virreinal ciudad de Hangchow.

Llegado al cabo de unos días a su pueblo, que los chinos llaman "Domicilio en las Nubes", por ser ciudad montañesa, Wei Ku echó a andar hacia el arrabal del Norte hasta dar con el mercado. Guiándose por las señas que el anciano le había dado, no tuvo gran trabajo en encontrar el mísero cuarto donde, en brazos de una pobre mujer tosca, plebeya, yacía una esmirriada criatura, cubierta de remiendos y llorando a desgañitarse, tal vez de hambre.

La decepción que el universitario sufrió no es para ser descrita. El, que se había educado con tanto esfuerzo de sus padres y de sí mismo, soñaba con hacer un matrimonio de gran rango, que le diera fortuna y posición social y le ayudara a escalar los grandes puestos de la imperial administración.

Fué tanta su ira, que olvidándose las palabras del sabio de que "nadie logra escapar a su Destino", decidió allí mismo asesinar a la muchachita, eliminando de este modo toda posibilidad de tener que casarse con ella algún día. Un mendigo se acercó en esos momentos, pidiéndole una limosna.

—¡Tendrás cincuenta *taels* de plata, dijo el perturbado mozo al rufián, si entras a aquel cuarto y asesinas a la pequeña que está en los brazos de la mujer.

El miserable partió inmediatamente en la dirección señalada y Wei Ku quedó a alguna distancia, observando. Lo vió entrar al cuarto, llamar a la mujer y cogiendo un grueso fierro del suelo, abatirlo sobre la endeble cabeza de la pequeñita. La mujer gritó con grandes voces de socorro y la gente se reunió en torno a la puerta, pero el bandido había escapado ya entre la muchedumbre y Wei Ku también se alejó rápidamente, empujado por su conciencia culpable.

Pasaron los años. Wei Ku, gracias a su competencia y a su tesón, se había hecho una situación en el pueblo de Hsiang Chou, lejos de su villa nativa. Pero, continuaba soltero. Muchas familias habían puesto sus ojos en él, como posible marido para sus hijas, pero, al consultar su horóscopo, siempre resultaba que no convenía o no correspondía con los "Ocho caracteres horarios" de su futura prometida. Influencias perniciosas se ejercían sobre los Cinco Elementos y las estrellas no se mostraban propicias.. Así, pues, las negociaciones de la boda, se cortaban en principio y los rosados proyectos se venían a tierra.

Después de quince años, Wei Ku fué trasladado a otra Prefectura del Imperio. El Gobernador era un hombre cordial y recibió con simpatías a su nuevo subordinado. Un día en que ambos hablaban de sus vidas y proyectos, el Prefecto aventuró esta pregunta:

—¿Cómo es que siendo vos un hombre inteligente y nada mal parecido, os encontréis ya en la edad madura sin haber contraído matrimonio? Dejadme ver vuestros caracteres horarios.

—¡Oh!, respondió Wei Ku. Yo tengo ya perdida la esperanza de casarme. El horóscopo ha sido hasta ahora, siempre adverso.

En su interior pensaba que la culpa era, naturalmente, de su crimen cuyos remordimientos llenaban sus noches y sus días.

El Gobernador insistió:

—Dejadme ver vuestros caracteres. . . Nada perderéis con ello.

Wei Ku aceptó al fin, de mala gana y al siguiente día, remitió en la correspondiente hoja de papel rojo, sus caracteres horarios.

Sucedió que el Gobernador tenía una hija hermosísima, dotada de innumerables gracias y dones, experta en las artes de la poesía, la pintura y la música, de bondadosa naturaleza y agudo talento, la cual tampoco había podido hasta ahora casarse por no encontrar el complemento de su Horóscopo, sin el cual no puede haber matrimonio feliz. Muchos pretendientes habían hecho desfilar sus "Ocho caracteres" frente a los de la doncella, pero siempre la opinión del astrólogo había sido adversa.

El Gobernador decidió intentar una vez más con Wei Ku. Para esto, llevó los caracteres que él le había enviado y también los de su hija al oráculo, el cual después de examinarlos detenidamente durante unos minutos, dió muestras de gran excitación.

—A fe mía que jamás había yo visto cosa semejante!, exclamó el astrólogo. Dos horóscopos tan extraños, tan diferentes uno del otro y, que sin embargo, coinciden y se complementan tan admirablemente. ¡Lo unión del Ying y el Yang es perfecta! ¡Estos dos seres son nacidos el uno para el otro!

Así fué como, en pocos días, el matrimonio de Wei Ku con Chung Lai, nombre que significa "Venida en la Primavera", fué decidido y celebrado con gran pompa. Para acortar la historia, evitaremos describir todos los innumerables trámites y ceremonias del rito matrimonial, que son en China de gran elaboración.

Wei Ku y su joven esposa llegaron a la cámara nupcial y entonces ella hubo de contar su existencia al esposo:

—El Gobernador no es mi padre, sino mi tío, le dijo. Yo, cuando niña fuí muy desgraciada. Vivíamos en una ciudad lejana. Cuando tenía apenas unos meses de edad, perdí a mi padre y a mi madre, quedando al cuidado de un *amah* que me tomó a su cargo, aun cuando ella era muy pobre. Trabajaba en el mercado de Sungkiang y apenas ganaba para vivir y poderme alimentar. Un día, un loco entró a nuestro cuarto y descargó un feroz golpe de hierro sobre mí. Felizmente mi *amah* alcanzó a desviar un poco el golpe que de otro modo me hubiera seguramente muerto. Fué una herida terrible: aquí podeis ver la cicatriz. Tiene que haber sido un loco, pues nosotros nunca le hicimos daño a nadie y mi *amah* no lo conocía. El atentado produjo indignación en la comarca y fué muy comentado, tanto que llegó a oídos de mi tío, el Gobernador, el cual vino así a saber de mí y me fué a buscar, trayéndome a su lado y adoptándome como su hija. Esa es pues mi historia. El loco que quiso matarme nunca fué descubierto o identificado. . .

La novia había alzado su negro y fragante cabello por encima de la nuca y mostraba a Wei Ku una ancha y deformada cicatriz.

Wei Ku quedó atónito. Una infinita vergüenza cubría su faz, pero al mismo tiempo el remordimiento del crimen que creía haber cometido, se desvanecía.

—¿Que os pasa, esposo mío?, dijo la doncella, sin saber a qué atribuir su largo silencio. ¿Estás arrepentido de haberos casado conmigo por lo que os he contado?

—Oh! no, respondió Wei Ku. ¿Cómo podría estarlo? Al casarme con vos he nacido de nuevo. Me he transformado de un miserable que antes era, en un hombre honrado. ¡Gracias amada mía!

En esos instantes un rayo de luna entró por la ventana hacia la alcoba. Wei Ku alzó los ojos a la Luna y vió allí el rostro del anciano que lo miraba, gravemente primero y luego con una ancha sonrisa de benevolencia. Sus labios parecían decir una vez más: "¡Nadie escapa a su Destino!"

(1).—Yü Huang Ta Ti, el "Emperador de Jade", también llamado erróneamente en algunos libros el "Emperador de Perla", es la suprema divinidad, el "Ser Absoluto" del Taoísmo.

La hija del Rey-Mendigo

Sucedió durante la dinastía Suang y bajo el reinado del Emperador Shao Hsing (1131-1163 D. C.), cuando las incursiones de los Mongoles obligaron a la Corte a trasladarse desde Kaifeng-Fu a Hangchow, la ciudad de los lagos encantados.

Chin Lao-ta, el Rey de los Mendigos (1) de Linan, en la Prefectura de Hangchow, llegado ya a la edad del reposo y del disfrute de los bienes adquiridos en años de juventud decidió retirarse a la vida privada y traspasó a su hermano menor Chin Lai-tzú, el cetro y la administración de la Cofradía de los Mendigos.

Chin Lao-ta tenía una hija única, de 18 años de edad, en la cual la hermosura, la discreción y el talento, florecían a la par. Cuando sólo tenía 15 años, tocaba la flauta y el *Chin* como una música virtuosa y componía poemas que eran pequeñas joyas de la literatura. La pintura y el bordado sobre seda, no tenían secretos para ella, como tampoco los tenían los Libros Sagrados y los Clásicos del Maestro Sublime. Sin embargo, a pesar de tantas virtudes y de la fortuna casi fabulosa de su padre, había llegado Yu Nu a los 18 años y ningún pretendiente solicitaba su mano en matrimonio.

La causa de esta desventura era, naturalmente, que Yu Nu era la hija del Rey de los Mendigos.

Un día, cierto *scholar* tan rico en erudición como pobre en dineros, llegó a Hangchow, proveniente de una remota villa. De noble linaje, hallábase sin embargo en la más completa ruina, por aquello que no siempre la inteligencia va unida con la riqueza. Mo Chi, que así se llamaba el joven sabio, paseábase sobre el "Puente de los Taipings", con el estómago vacío y sin saber qué partido tomar para procurarse unos dineros y con ellos un bocado en los tentadores restorantes vecinos. Acertó a a pasar por allí uno de los agentes de Chin

Lao-ta, quien entró en conversacioón con el recién llegado y se informó de su desesperada situación. Sin pensarlo dos veces, corrió el agente a casa del opulento Lao-ta y lo informó de su hallazgo. El ex-Rey de los Mendigos, que había perdido a su esposa cuando Yu Nu era muy pequeñita, se hallaba unido a su hija por ese entrañable amor de los padres por la hija única crecida bajo sus exclusivos cuidados.

—Invitad aquí a vuestro Bachiller, dijo el magnate al intermediario.

Así fué como pocos momentos después Mo Chi, se hallaba confortablemente instalado en presencia de Lao-ta, en una de las salas de recibo del enorme palacio. El poderoso anfitrión brindó amplia hospitalidad al joven universitario y averiguó de él, mediante preguntas exactas y pertinentes, todo lo que necesitaba saber.

Pocas semanas después, el matrimonio de Mo Chi y Yu Nu era anunciado con gran publicidad y los preparativos se iniciaban con pompa desacostumbrada. Invitaciones al festín fueron repartidas a toda la flor de los mandarines y aristócratas de la muy noble villa de Hangchow y Chin Lao-ta creía que la felicidad de su hija y la tranquilidad suya estaban ya aseguradas por el resto de sus días. Olvidó sin embargo, en su alegría y exaltación, un detalle, un pequeño detalle de extraordinaria importancia: Chin Lai-tzú, su sucesor en el mando de la Cofradía de los Mendigos, no figuraba en la lista de los comensales. Era este Lai-tzú, hombre de condición rencorosa y perversa. Herido en lo más sensible de su vanidad por el desprecio de su hermano, planeó una venganza cruel y ejemplar. Y la realizó tal como la había pensado.

Cuando el festín nupcial se encontraba en su apogeo, Lai-tzú apareció en el gran hall del palacio, a la cabeza de una centena de mendigos reclutados entre los peores y más asquerosos elementos de la Cofradía.

—Envanecido con tus triunfos, te has olvidado de que eres mi hermano!, increpó al dueño de casa. Olvidas que tu hija es mi sobrina y que su marido es también sobrino mío. Que tu fortuna ha sido ganada de la misma manera que estoy yo ganando ahora la mía. Pues bien, para recordarte lo que has sido y lo que eres, he traído estos comensales que no figuran en tu lista. ¡Servíos, hermanos! ¡Disfrutad de este festín que también es vuestro...!

Los hampones no se hicieron repetir la orden: poseídos de ciego furor se avalanzaron sobre las mesas colmadas de manjares y bebidas, apartando con sus manos llagadas y sus cuerpos andrajosos cubiertos de parásitos, a los distinguidos comensales. Fué aquello una tragedia sin nombre. Los invitados huyeron despavoridos, la novia se encerró en su cuarto llorando amargas lágrimas de humillación y sólo quedó en el hall del festín el ex-Rey Mendigo rodeado de la ebria cohorte de sus antiguos cofrades.

Mo Chi soportó la prueba con aparente serenidad. En el fondo, era un espíritu ambicioso que contaba con el dinero de su suegro para abrirse camino hacia las altas posiciones oficiales, confiando en aquello de que el oro abre todas las puertas.

Gracias a las influencias de Lao-ta, el flamante Bachiller en Artes, obtuvo el cargo de Recaudador de Impuestos en Wu-wei-chun, puesto de los anhelados del Imperio como que permitía a su poseedor hacerse rico en pocos años.

La jornada había que hacerla en lancha y tardaba varios días. Un nuevo banquete fué ofrecido por el suegro para despedir a la pareja, pero los mendigos no aparecieron esta vez, porque Mo Chi era ahora funcionario del Gobierno y esto bastaba para darle una autoridad a prueba de cualquier osadía.

Durante el viaje, siniestros propósitos se despertaron en el ánimo de Mo Chi: mientras Yu Nu viviera junto a él, por alta que fuera su categoría administrativa, él seguiría siendo el hijo del "Rey Mendigo", el esposo de la "Hija del Rey Mendigo". Había pues que eliminarla. Una noche el bote fondeó junto a los bancos de Tsai-Chih. La Luna brillaba en lo alto con extraordinaria claridad y las aguas correntosas del río, copiaban el huidizo azogue lunar.

—Venid a ver la Luna!, dijo a su esposa que yacía recostada en el interior de la cabina.

Obediente ella a su señor, inmediatamente subió a cubirta y se acercó a él. No había nadie allí cerca. Mo Chi aprovechó el instante y con violento ademán arrojó a Yu Nu en el agua. Bajo la claridad de la Luna, vió su cuerpo alejarse vertiginosamente arrastrado por la turbulenta corriente.

En seguida llamó Mo Chi al botero y le dió orden de proseguir el viaje, aduciendo que aquel sitio no le gustaba para pernoctar.

Pero, el Destino no había marcado para Yu Nu todavía la hora de su muerte. Pocos instante después que la barca de Mo Chi se hubo alejado, una nueva embarcación llegó a tomar allí su fondeadero: la del señor Hsu Te-hou, Inspector General de Transportes en viaje hacia Huai-hsi, sede de su cargo. Un grito apagado y ruido de llanto llegó a los oídos de Tehou y su esposa que, en la cubierta de su bote, disfrutaban también del encanto de la noche lunada. Gentes de buen corazón, los esposos Te-hou ordenaron que sus hombres fueran inmediatamente a tierra y exploraran el banco ribereño hasta averiguar de donde provenían aquellas voces de dolor. Un rato después, los boteros regresaron trayendo el cuerpo inánime de Yu Nu, a la que proporcionaron toda clase de cuidados hasta restituirla a la vida. Al día siguiente, mientras la embarcación proseguía remontando río arriba, Yu Nu fué abriendo su atribulado corazón a sus nuevos amigos Te-Hou y narrándoles el dramático atentado de que acababa de ser víctima.

Ahora bien, sucedió que Wu-wei-chun, la villa en la que Mo Chi debía servir como Recaudador de Impuestos quedaba dentro de la jurisdiccón de Huai-hsi, donde el señor Hsu Te-hou acababa de ser nombrado Inspector General de Transportes. Así pues, apenas llegado el Inspector General a su sede, encontró a Mo Chi esperando audiencia, junto con otros funcionarios, para presentar sus respetos y obediencia a su superior.

Te-hou quedó bien impresionado de la inteligencia del joven.

—Parece mentira, se dijo, que este hombre pueda haber cometido una villanía semejante. Merece recibir una lección que lo llame de nuevo al buen camino!

Por intermedio de sus agentes hizo saber a Mo Chi, que el nuevo Inspector tenía una hija encantadora, en edad de contraer matrimonio y que los padres no mirarían con malos ojos si el joven Recaudador enviaba su horóscopo como candidato a esposo de la rica y hermosa doncella.

Todo marchó a maravillas, conforme a los planes de Te-hou. Según las costumbres chinas el novio no ve a su prometida sino en la cámara nupcial, único momento en que la desposada alza el espeso velo de seda roja que le cubre el rostro. El matrimonio fué celebrado con derroche de opulencia y Mo Chi pensó haber realizado al fin el matrimonio que anhelaba.

Grande fué la sorpresa de ambos al encontrarse en la alcoba: Mo Chi creyó ver un fantasma y quiso huir despavorido. Yu Nu se echó a llorar y pronunció palabras de perdón, tras lo cual el señor Te-hou, produjo la reconciliación entre ellos y señaló a Mo Chi los peligros de apartarse de la correcta senda.

—Yu Nu es ahora mi hija, le dijo. La he adoptado como tal. Nadie conoce su origen y no tienes motivo de avergonzarte. Emplea el resto de tus días en hacerla feliz.

Los nuevos esposos vivieron muchos años y tuvieron muchos hijos. Y cuando Chin Lao-ta, el Rey Mendigo murió, Mo Chi encabezó la procesión funeral, sin avergonzarse por ello.

A la edad de cincuenta años, Mo Chi tuvo un sueño; un espíritu se apareció a él y le dijo: "La fecha de tu muerte no había sido fijada tan tempranamente, pero vos atentásteis contra la vida de tu amante esposa y por ello, doce años te han sido restado en el Libros de Vidas y tres rangos del escalafón te fueron negados en tu carrera. Tu esposa te sobrevivirá, pero su espíritu será autorizado por los dioses para acompañarte en el otro mundo, de modo de aliviar los sufrimientos que te aguardan por tu crimen".

Mo Chi, despertó y contó a su esposa el sueño agorero. Poco después cayó enfermo y murió rodeado de los cuidados de Yu Nu cuyo cuerpo siguió alentando sobre los caminos del mundo, pero cuyo espíritu iba junto al de su esposo, sobre las desoladas rutas de las Nueve Cisternas Amarillas y al través de todas las reencarnaciones que los dioses impusieron al culpable.

(Shanghai, junio de 1941.)

(1) Desde tiempo inmemorial los mendigos han estado organizados en Hermandades o Asociaciones en China. Hung Wu, el primer Emperador Ming, reconoció por Edicto la existencia legal de la Cofradía en Nanking, capital del Imperio. El Jefe de la Asociación no era propiamente un mendigo, sino una especie de gerente poder político y financiero de estas Cofradías era enorme. Todos los comerciantes, industriales y propietarios debían pagar tributo a la institución, so pena de sufrir terrible daño y persecuciones, incluso la muerte, de manos de la Orden. En la Historia y en la Literatura de China, los mendigos juegan un papel de primer orden.

COMPRE SUS MUEBLES EN LA

Mueblería EL HOGAR,

Situada 200 vrs. al Este de la Iglesia del Carmen.

Apartado 1384 — Teléfono 3339

Las cartas

(En el *Rep. Amer.*)

Vistas americanas

Mi respuesta a Mr. Carleton Beals

Señor D. Carleton Beals
Sachem's Head, Guilford, Conn.

En respuesta a la primera pregunta de su interesante encuesta responderé con toda franqueza, no exenta de profunda simpatía.

Ella, la primera pregunta, dice:

> 1. *¿Cuáles son los beneficios o daños a su país hasta ahora de la política del buen vecino? ¿Qué pasos se debe tomar en el futuro?*

Ante todo, la buena vecindad es una actitud de ánimo. Es actitud de benevolencia para comprender y para servir. Porque no se puede servir sin comprender la naturaleza del servicio que se presta, la extensión y la oportunidad en que se presta, ni los caracteres de los hombres representativos que van a recibir, en nombre de un pueblo, los servicios que se prestan. Porque la buena vecindad no es para provecho de los gobernantes sino de las naciones.

Ahora bien, una actitud de comprensión y de servicios mutuos jamás puede causar daño. El beneficio capital prestado a mi país, y puedo afirmar lo mismo de toda la América, es el de haber creado una actitud de benevolencia y de comprensión en todo el Continente; el haber hecho desaparecer el sombrío fantasma siempre amenazante de un imperialismo que si bien como sentimiento no existía en el pueblo norteamericano, sí solía aparecer en las publicaciones periódicas y alguna que otra vez en el desdén de la Secretaría de Estado. Esto no existe ya. Podrá haber quienes necesiten mayor número de pruebas de la sinceridad del Grande y buen Vecino; pero se ha ganado el haber con el antiguo pesimismo.

Nos queda una cuestión. Nadie podrá llamar buen vecino al hombre que oyendo en la casa del frente las voces alteradas del marido ultrajando a su esposa se apresura a llevarle el látigo o el palo con que pueda vapulearla a mansalva. Ni puede ser ejemplo de buen vecino el magnate acaudalado que vierte el oro de sus arcas en manos del bebedor y jugador jefe de familia que mora a su lado, a sabiendas de que hará mal uso de su dinero.

El servir no es generosidad, ni magnanimidad, sino cuando se sirve con sabiduría. De otro modo hay posibilidad de producir daño, sin haber concebido la menor idea de infligirlo a la nación que se trató de ayudar y de levantar.

Luego en el futuro es preciso medir la extensión del auxilio, mirar bien el reloj de la oportunidad y condicionar el auxilio de suerte que, neutralizada la ecuación personal, no se torne en causa de corrupción y de mal.

Escto es, se requiere sabiduría para ser el buen vecino ideal.

Esta es la segunda pregunta de usted:

> *¿Que debe hacer su país, si algo, para la defensa de todas las Américas?*

La exigüidad de nuestro país, nuestra población sucinta, nuestra carencia de industrias nos conducen necesariamente al cultivo de la tierra y al aprovechamiento de todos nuestros recursos morales y espirituales.

Desde hace ya más de un año hemos debido consagrar las fuerzas de la nación a la mayor producción agrícola con dos propósitos: el primero, bastarnos a nosotros mismos, a fin de no distraer hacia nuestro país los abastecimientos que podrían dirigirse a los frentes de guerra o a las naciones subyugadas y en proceso de liberación; el segundo, contribuir positivamente con nuestra producción de artículos de primera necesidad a crear excedentes que pudiéramos poner a la disposición de las naciones combatientes. Hoy, mediante la inspiración y con el auxilio de los Estados Unidos, comienza este país a interesarse abiertamente en la producción de materiales estratégicos: hule, abacá, cinchona.

La otra muy importante acción con que nosotros podemos y debemos contribuir es intensificando nuestra cultura política en la dirección de una más sincera democracia con orientaciones a una democracia económica a que podríamos alcanzar sin muy violentos trastornos de la estructura económica de nuestros días.

Esto es, servir de ejemplo a las naciones del Continente en materias de economía, de democracia y de cultura espiritual sería la más alta contribución con que servir al Nuevo Mundo.

La tercera pregunta de usted es:

> *¿Qué papel debe su país o la América Latina tomar en las conferencias de paz después de la guerra?*

Mi respuesta sigue:

Ante todo será indispensable que las naciones de la América Latina organicen una conferencia previa en la cual se debatan los problemas que la afectan para determinar las líneas fundamentales de un programa de amplitud y flexibilidad bastantes para que cada nación se adapte al Nuevo Mundo sin torcedura de sus características y, sin embargo, dentro de un plan que permita la unificación espiritual del Continente como base para toda otra acción en armonía con la actitud que él asuma respecto de los otros Continentes, preparatoria de la Federación de todos.

La base de nuestro entendimiento serán las cuatro libertades que también deberán ser el fundamento de la próxima etapa de la civilización humana que se ha de inaugurar al salir de la presente Guerra Mundial.

La conferencia previa de la América Latina deberá contemplar los medios y los programas a seguir para dar realidad al establecimiento de esas cuatro cardinales libertades humanas.

Puntos concretos de carácter continental deberán ser:

Desaparición de todas las colonias europeas de nuestro hemisferio, ya confiriéndoles independencia como hacen los Estados Unidos con Puerto Rico, ya sometiéndolas a jurisdicción de un Consejo Internacional Inter-Americano, mientras se preparan para asumir su perfecta autonomía, federadas como podría ocurrir con las Guayanas o en anfictionía, como podría ocurrir con las islas menores del Caribe, bajo la protección del mismo Consejo Inter-Americano.

Mas fuese que se acordara un plan semejante u otro, una resolución ha de tomarse respecto de la Guayana Francesa. América no puede aceptar la presencia en su suelo de una colonia penitenciaria. Es una ofensa a nuestra concepción del destino de América dedicada a ser el asilo de la libertad. Semejante injuria debe concluir para siempre. En esto la América entera debe manifestar su acuerdo unánime. La Guayana Francesa en cuanto tiene de colonia penitenciaria es una vergüenza continental.

En tan compendiosa forma como me ha sido posible he dado respuestas a las preguntas importantes de su encuesta.

R. BRENES MESÉN

San José, Costa Rica, abril de 1943.

—o—

En términos claros

Puntarenas, 25 de Marzo de 1943.

Señor don Angel Coronas Guardia
y Compañeros.
San José.

Muy estimados señores:

Por la consideración que me merecen las personas que se han dignado interrogarme, y no porque conceda importancia o novedad alguna a lo que yo pueda decir, me apresuro a contestar la encuesta formulada por Uds. Ese esfuerzo es conmovedor por lo ingenuo y porque se refleja en él la ilusión de quienes inician una vida que aspira a ser útil y fecunda, y no se acomodan a las inercias del conformismo ambiente. En él veo reproducirse con exacta fidelidad el candor de mis empresas juveniles.

Quizás llegue a ser de las primeras mi respuesta, con lo que se cumplirá una vez más la sentencia evangélica de *los últimos serán los primeros.*

Comparto la aprensión de Uds. de que quizás no estemos preparados para afrontar la gesta de la nueva estructuración del mundo en la post guerra. Pero, ¿cuándo hemos estado preparados para algo los costarricenses? La preparación supone esfuerzo, tenacidad, labor, y todo ello permanece ausente de la modalidad colectiva criolla y apenas si brilla intermitentemente en los hombres de excepción que no son, por lo común, los que asoman todos los días sus rostros en menguante tras de las columnas periodísticas. Cuando *nos llegó* la independencia política, ese maná celeste sorprendió a nuestros cazurros abuelos sin preparación para la nueva vida, y por eso tras largas y movidas deliberaciones llegaron a aceptarla a beneficio de inventario *mientras se aclaraban los nublados del día.* Y así solemos aceptar los nietos de esos beneméritos todas las nuevas formas de convivencia que nos han ido llegando y que hemos adoptado sin mayor anuencia, porque eso sí, poseemos un instinto de imitación extraordinario que suple con ventaja nuestras deficiencias creadoras.

Sentada esta premisa, digo que los enormes estadistas de Inglaterra y de Norteamérica, que son los encargados por el *destino* para construir en los seis días legendarios la nueva Humanidad, están haciéndolo, como lo hiciera *el otro,* en forma estupenda, es decir, a imagen y semejanza de sus altísimos ideales. Lo que ellos dispongan es lo que a la larga nos corresponda imitar fatalmente, sin que tengamos el trabajo innecesario de ponernos a reorganizar nuestro mundo microscópico. Y ojalá que esta nueva *creación* de los *estadistas* no caiga en manos de los *políticos,* que son las serpientes del Paraíso Internacional, como cayeron barridas por las correntadas de la demo-plutocracia norteamericana las Tablas de la *Ley* con que aquel gran soñador de Paz y Libertad que fue el Presidente Wilson, creyó haber consolidado el bienestar universal.

Desde luego todo esfuerzo de nuestras juventudes hoy, ayer, mañana y siempre por sacudir la abulia nativa y deshacer la nata de conformidad que cubre el remanso de nuestra

vida cívica, tiene que provocar el aplauso de los hombres honrados que otrora sintieron y gozaron las mismas inquietudes, y yo no debo, ni puedo, ni quiero escatimar el mío fervoroso al saludable empeño de Uds. Y porque los siento decididos a *hacer algo* dentro de esta situación caótica que no es sino la culminación de uno de los ciclos que integran la marcha de la Humanidad por los caminos de la Historia, les sugiero que abran campaña encendida contra el lujo y el confort, las dos lacras que están carcomiendo desde hace rato la estructura moral y social de nuestro país. En épocas como la presnte, los cabarets, los teatros, los automóviles de paseo, las sedas, las joyas, los licores, las llamadas *Fiestas Cívicas*, todo lo que no sea esencial para la vida, debiera estar proscrito de nuestras costumbres. Pues únicamente sobre la base de una austeridad, siquiera sea transitoria, podríamos capacitarnos para la adaptación a lo que nunca con mayor propiedad que ahora puede llamarse nuestro *destino manifiesto*. Lo demás, ya nos vendrá por añadidura, como reza también la *escritura*.

En esta forma simplista resuelvo yo ahora todos los *graves problemas de nuestra actualidad*, después de haber pasado una vida entera ideando y pregonando cuantas fantasías creó una mente juvenil que no quiso nunca resignarse tampoco a la adoración de la rutina consagrada.

Soy muy atento servidor de Uds.,

JOSÉ MARÍA ZELEDÓN

Si quiere suscribirse al
REPERTORIO AMERICANO
diríjase a
THE F. W. FAXON Co.
Subscription Agency
83-91 Francis St., Back Bay
BOSTON, MASS., U. S. A.

La honrosa MEDALLA VARONA, otorgada al editor del REP. AMER.

La Habana, Diciembre 24 de 1942.

Sr. Dr. Joaquín García Monge,
Director de *Repertorio Americano*.
San José de Costa Rica.

Ilustre compañero y muy estimado amigo:

Por acuerdo de la Asociación y en nombre de la misma, nos complacemos en enviar a Ud. la *Medalla Varona*, que por voto unánime de la asamblea general de este organismo acaba de serle otorgada.

Los componentes de la Asociación Bibliográfica Cultural de Cuba se sienten profundamente satisfechos, por haber discernido a Ud. esta Medalla, con la cual tributan público reconocimiento a las eminentes cualidades que prestigian la personalidad intelectual y el admirable carácter de Ud., figura genuinamente representativa de la Cultura interamericana en estos días.

Maestro, escritor, sociólogo, apóstol de todas las causas justas, paladín incansable en favor de los principios esenciales de la convivencia civilizada, nadie como Ud. ha sabido consagrar mayor suma de constantes esfuerzos, al servicio de los más altos valores del espíritu y de la confraternidad continentales.

Uno de esos empeños ejemplares, mantenido de manera heroica a través de cinco lustros, lo constituye el magnífico *Repertorio Americano*, alta y resonante tribuna de americanidad, desde la cual son atraídos, se han dejado y se dejan sentir los anhelos más puros, las impaciencias más generosas, los ideales de superación más luminosos y educativos que en todos los órdenes de la inteligencia y de la dignidad humana, social e internacional, palpitan y sobresalen en nuestras Repúblicas.

Por otra parte, nadie ha contribuido como usted, fuera de Cuba, a propagar el culto a Martí y a difundir toda suerte de estudios y comentarios en apología del Mentor Cubano. Y nadie, como Ud., ha sabido proyectar ante la admiración de los hombres estudiosos de América, la personalidad de aquel otro cubano insigne, patronímico de nuestro máximo homenaje: el gran pensador y escritor Enrique J. Varona.

Con sobra de razones, sin olvido de otras muchas circunstancias legítimamente enaltecedoras de la personalidad y el justo renombre de Ud., la Asociación Bibliográfica Cultural de Cuba se siente a su vez honrada y enaltecida, por haber otorgado a Ud. la *Medalla Varona*, la cual le remitimos por amable y gentil conducto de la Legación de Costa Rica en La Habana.

Se reiteran de Ud. con el mejor afecto,

DR. JULIO VILLOLDO
J. CANANGLA FONTANILLES
ING. MARIO GIRAL MORENO
DULCE MARÍA BARRERO DE LUJÁN
Presidente.

El Premio de Poesía "Lazo Martí"

Caracas, 15 de febrero de 1943

Señor Don
Joaquín García Monge.
San José de Costa Rica.

Distinguido amigo:

Ha sido confiada a la Asociación de Escritores Venezolanos la organización del concurso para la otorgación del Premio de Poesía "Lazo Martí", consistente en la suma de mil bolívares (Bs. 1.000,00), que ha de ser adjudicado al mejor libro de poesía del autor hispanoamericano aparecido en el curso de 1942. Para mayor facilidad en la realización de este concurso, la A. E. V. ha decidido comisionar en cada nación del continente a un instituto o a una revista o diario de reconocido prestigio, a fin de que tome a su cargo la organización del certamen y el nombramiento del respectivo jurado nacional, el cual seleccionará las dos mejores obras de poesía aparecidas en ese país en el lapso indicado. Dichas obras, serán enviadas al jurado venezolano en cuyo poder deberán estar a más tardar el día 30 de junio del corriente año, a fin de escoger la obra acreedora al premio. La Asociación de Escritores Venezolanos no ha vacilado en designar a *Repertorio Americano* para los fines de la organización del certamen en Costa Rica, y lo cual no dudo será aceptado por Ud.

El jurado que en definitiva selecionará la obra merecedora del Premio de Poesía *Lazo Martí*, está integrado por los señores Pedro Sotillo, Luis Barrios Cruz, Enrique Planchart, Eduardo Carreño, y el suscrito, así como por señores Plinio Mendoza Neira, Embajador de Colombia, y Alcides Arguedas, Ministro de Bolivia, en representación de los concurrentes no venezolanos. Las otras publicaciones e instituciones a las cuales me he dirigido en el mismo sentido, son las siguientes:

Sociedad Argentina de Escritores, Buenos Aires; Sociedad de Escritores de Chile, Santiago de Chile; Biblioteca Nacionad, Montevideo; Ateneo Paraguayo, Asunción; Revista *Kollasuyo*, La Paz; Asociación Nacional de Escritores, Artistas e Intelectuales del Perú, Lima; Sindicato de Escritores y Artistas Ecuatorianos, Quito; *Revista de las Indias*, Bogotá; *Estrella de Panamá*, Panamá; Biblioteca Nacional, Managua; Biblioteca y Archivos Nacionales, Tegucigalpa; Biblioteca Nacional, San Salvador; Biblioteca Nacional, Guatemala; *Letras de México*, México, D. F.; Asociación de Escritores y Artistas Americanos, La Habana; Ateneo Puertorriqueño, San Juan de Puerto Rico.

En espera de sus prontas noticias, saluda a Ud. muy cordialmente su amigo, por la A. E. V.,

PASCUAL VENEGAS FILARDO
Presidente.

En mi puesto

Habana, 25 de enero de 1943.

Señor Joaquín García Monge,
Director de *Repertorio Americano*.
San José. Costa Rica. C. A.

Estimado amigo:

En el número 39, correspondiente al tercer trimestre de 1942 de la revista *Multitud* de Santiago de Chile, aparece un comentario titulado *Antonio de Undurraga define a Pablo Neruda y desenmascara a Tomás Lago*, en el cual hay una agresiva afirmación contra mi persona, por la entrevista que yo hiciera a Neruda con motivo de su viaje a la Habana, y que fue publicada en el número 9 del tomo XXXIX, mayo de 1942 de su importante magazine de cultura hispánica. *Repertorio Americano*.

Si se tratara de las afirmaciones políticas que Neruda me hizo sobre el "Apra" y Haya de la Torre, está bien que los señores de *Multitud* hubieran atacado a Neruda, pero se refieren únicamente a vaguedades en las que trasciende un poco de envidia y de rencor político contra Neruda, que es, indiscutiblemente, y aunque lo nieguen algunas medianías de su país, uno de los poetas más altos de nuestro tiempo. Neruda ha conquistado un nombre como poeta y como ciudadano y luchador de las buenas causas que pocos hombres de letras han tenido en el Continente.

Que se dedique a la malacología es una originalidad como la de cualquier espíritu superior: hay quienes ocupan sus horas de ocio en la filatelia o la numismática, y esto no se presta para inyectar veneno a un pasatiempo inteligente y sugestivo.

En cuanto a las burdas interpretaciones sobre uno de los mejores poemas de Neruda es algo tan traído de los cabellos que es mejor guardar silencio.

Y en cuanto que yo soy "uno de los que agitan la corneta en honor de Neruda", debo manifestar que me complazco y honro con la amistad el poeta eminente a quien tanto queremos y admiramos en Cuba.

Le agradecería publicara estas letras y lo saludo con afecto.

JOSÉ R. CASTRO

EDITOR:
J. GARCÍA MONGE.
CORREOS: LETRA X
TELEFONO 3754
En Costa Rica:
Suscrición mensual ₡ 2.00

Repertorio Americano

CUADERNOS DE CULTURA HISPANICA

El suelo nativo es la única propiedad plena del hombre, tesoro común que a todos iguala y enriquece, por lo que para dicha de la persona y calma pública, no se ha de ceder ni fiar a otro, ni hipotecar jamás. — *José Martí.*

DOS TOMOS: $ 5.00
Giro bancario sobre Nueva York
EXTERIOR:
UN TOMO: $ 3.00 oro am.

Noticias de libros norteamericanos

(*Indice y registro de los que nos envían los Autores, Centros de Culturas y Casas Editoras*).

Atención del autor:

Two-Way Passage, by Louis Adamic. Harper & Brothers Publishers, New York and London.

Precio del vol. empastado: $ 2.50.

Sugiere de un modo dramático, concreta la derrota de las fuerzas anti-democráticas que amenazan al mundo venidero. La civilización occidental, de la que los EE. UU. son la potencia mayor, se halla en las simas de su más crítico período. ¿Qué puede hacer América al respecto? La cuestión no es "mantener a América fuera de las guerras europeas" sino *mantener las guerras de Europa fuera de América*.

Lector: si este asunto le interesa, escriba al autor: en *Milford, New Jersey*. U. S. A.

Envío de la HARVARD UNIVERSITY PRESS, Cambridge, Massachusetts, 1941:

Heart of Spain, by Georgiana Goddard King. Editado por Agnes Mongan.

Con numerosas fotografías. Precio del vol. empastado: $ 3.00.

Es un vistazo de lo que es el corazón de España no sólo en lo geográfico sino también en lo espiritual. El escenario en su mayor parte es el de Castilla la Vieja y la Nueva.

"Escrito más para deleite que para instrucción".

En el Bryn Mawer College enseñó Georgiana Goddard King a más de una generación. Amó a España principalmente.

Es un libro que anhela hallar lectores que conozcan mejor a España, en las dimensiones de su pueblo, en el contorno de la tierra, sus cosechas y clima, sus leyendas y poesía, su arquitectura, su pintura.

Free Speech in the United States, by Zechariah Chafee Jr., Langdell Profesor of Law in Harvard University. Cambridge, Mass. 1941.

Precio del vol. pasta: $ 4.00.

El Prof. Chafee discute el sentido de la libertad de expresión (Enmienda primera a la Constitución de los EE. UU.) como la ha interpretado la Corte Suprema. Sobre todo describe las persecuciones en tiempo de guerra. Es un libro que estimula con su lectura al ciudadano despierto.

Holmes-Pollock Letters. The Correspondance of Mr. Justice Holmes and Sir Frederick Pollock. 1874-1932. Edited by Mark DeWolfe Howe, Prof. of Law, University of Buffalo School of Law. With an Introduction by John Gorham Palfrey.

En 2 vols. Precio total: $ 7.50.

Dos ejemplares de la civilización común a los EE. UU. e Inglaterra, dos ciudadanos del mundo de las ideas: Oliver Wendell Holmes, de la Corte Suprema de los EE. UU. y Frederick Pollock, gran autoridad en Derecho inglés. Una geografía intelectual digamos, animó sin cesar los contactos de estas mentes. Estas cartas son un registro de tales contactos o encuentros. Ambos poseyeron el talento de la expresión graciosa, aguda, incisiva. Riqueza y variedad, en esta colección de cartas interesantes.

—o—

Envío de HOUGHTON MIFFLIN COMPANY, Boston, 1941:

Richard Barry: *Father and his Town*.

Precio del vol. empastado: $ 3.00.

Es una biografía que también podría titularse: *Life Begins at Sixty*.

La historia pasa en una ciudad chica de California: Santa Ybel. Un hombre viejo y desconocido entra en ella sin más recursos que lo que lleva debajo del sombreto. ¿Qué hay debajo del sombre? Aquí está el nudo de la novela.

—o—

Envío de THE JOHN DAY COMPANY, New York:

In defensa of Children. By Bert I. Beverly. Introduction by Hughes Mearns. Decorations by Margaret Freeman.

Precio del vol. empastado: $ 2.00.

El Dr. Beverly dirige el Mental Health Committee of the American Academy of Pediatrics. Es un libro —una guía de sentido común— que cuida de los niños desde que nacen hasta la adolescencia, y lo ha escrito un psicólogo y médico eminentes a la vez.

Principios que aseguran a los padres la salud mental de los niños. Observar el crecimiento de los niños es un deleite. Cuidados innecesarios de ciertos padres.

Las dos ideas básicas del Dr. Beverly: el niño *quiere actuar* su edad: la mayoría de los problemas de la conducta se arraigan en el miedo.

Dejemos al niño trabajar sus propios problemas y probablemente los resuelve mejor que sus ayos.

Haga esto, *no haga* esto.

El traje hace al caballero

y lo caracteriza. Y la

SASTRERIA LA COLOMBIANA

DE FRANCISCO GOMEZ E HIJO

le hace el traje en pagos semanales, mensuales o al contado. Acaba de recibir un surtido de casimires en todos los colores, y cuenta con operarios competentes para la confección de sus trajes.

Especialidad en Trajes de Etiqueta

Tel. 3283. — 50 vs. Sur Chelles.

PASEO DE LOS ESTUDIANTES

Sucursal en Cartago:
50 varas al norte del Teatro Apolo

I sing America. A Pageant of the Regions. By Clara Lambert. Illustrated.

Precio de vol. pasta: $ 2.50.

Es una historia en verso de los EE. UU., lo que han llegado a ser. Región por región, la autora va extendiendo un panorama.

Desfilan, por ejemplo, el peregrino, el navegante portugués, el explorador, el plantador, el minero, el fronterizo, el vaquero, el caballero español...

—o—

Envío de LITTLE BROWN & COMPANY Publishers, Boston. Abril de 1941.

Hands of a History of the Monroe Doctrine. By Dexter Perkins. With illustrations.

Precio del vol. empastado: $ 3.50.

¿Cuándo se promulgó la Doctrina Monroe? ¿Tuvo algún efecto inmediato? ¿A quién fué dirigida en primer término? ¿Ha sido quebrada alguna vez impunemente?

Dexter Perkins es Prof. de la Universidad de Rochester y autoridad internacionalmente conocida. En su libro el Prof. discute el Pan-Americanismo, la política del "buen vecino", reseña con claridad la historia de la Doctrina y analiza la actual situación internacional.

—o—

Envío de MACMILLAN COMPANY. New York. 1941:

Salt of the Earth. By Victor Holmes. La Introducción es de William Allen White.

Precio del vol. empastado: $ 2.50.

Es la bibliografía de un editor de campo. Un cuadro realista y simpático de un distrito. Lo principal: doctores y abogados, el clérigo en su mitiin, etc. Relatos humorísticos y a veces trágicos. El autor es periodista.

—o—

Envío de la PRINCETON UNIVERSITY PRESS, 1941:

The intent of the Artist, by Sherwood Anderson, Thornton Wilder, Roger Sessions y William Lescaze. Editado, con una Introducción, por Augusto Centeno.

Precio del libro empastado: $ 2.50.

El *intento* creador del artista es uno de los más difíciles problemas del arte moderno. Inquirir el sentido y el método de los artistas es provechosa lectura para los estudiantes que se interesan por todas las formas del arte. Buscar la relación entre la teoría y la práctica. Contestar esta pregunta: *¿Cuál es la función del Arte?*... Que su público entienda la artista.

The Analysis of Knowledge, by Ledger Wood. 1941.

Precio del vol. empastado: $ 3.00.

Es un ensayo de psicología filosófica. Tiende a utilizar en la epistemología las más importantes conclusiones de la psicología.

Hay en el libro un sentido de proporción.

El Prof. Wood nació en Pueblo Colorado en 1901. Es profesor en la Universidad de Princeton.